

TIZANA

MARIO H. ARIZPE G.



TIZANA

MARIO H. ARIZPE G.

TIZANA

MARIO H. ARIZPE G.

CONTENIDO

Prólogo o introducción.....	3
CAP. 1.- Marcos.....	4
CAP. 2.- El día que casi no nace vivo.....	13
CAP. 3.- El día en que casi se ahoga.....	17
CAP. 4.- El día de los accidentes de autos.....	18
CAP. 5.- El día en que casi lo arrolla el tren.....	20
CAP. 6.- El día de las balas de buen calibre.....	22
CAP. 7.- El día de la bala mayor.....	25
CAP. 8.- El día de la escopeta.....	28
CAP. 9.- El día en que casi lo mata el caballo.....	31
CAP.10.- El día en que se envenenó.....	35
CAP.11.- El día que se perdió en la laguna.....	39
CAP.12.- El día de los aviones.....	44
CAP.13.- El día del transformador.....	50
CAP.14.- El día del poste eléctrico.....	56
CAP.15.- Los días del hospital.....	63
CAP.16.- El día que perdió la fe.....	82
CAP.17.- El día del estrés.....	90
CAP.18.- La quinta esencia y el día quinto.....	103
CAP.19.- El día de los hombres grandes.....	107
Epílogo.....	128

PRÓLOGO O INTRODUCCIÓN.

Cuando el autor se dispuso a escribir esta obra, se propuso establecer algunas distinciones, por ejemplo: en la obra el personaje central es Marcos, mismo que el autor conoce muy bien, sin embargo, los aborda de dos maneras distintas, cuando habla de Marcos como historia, como anécdota, como descripción: trata el asunto en tercera persona y cuando Marcos se plantea como persona viva y plantea sentimientos, emociones, personalidad y transmite experiencias y enseñanzas se plasma en primera persona, de tal forma que pareciera que Marcos invade o replica esta al margen del autor.

Lo anterior se planteó de esta manera con el único objeto de darle más fuerza al personaje y hacer más vividas sus vicisitudes, pues reinventa la historia en la primera parte de la obra se plantea no sólo la descripción de un personaje sino su situación en un plano existencial; los siguientes capítulos del 1 hasta el 18 son pequeñas y grandes historias del mismo personaje y utiliza el capítulo 19 para reafirmar todas las experiencias anteriores con historias de personajes totalmente diferentes al del personaje central para después cerrar y regresar en un epílogo de pronóstico reservado.

Mario H. Arízpe G.

CAPÍTULO 1. MARCOS

Agitadamente en la madrugada de un 4 de Julio de 1995, despertó Marcos, casi en estado alfa, ese que se dice está entre los umbrales de la vigilia y el sueño; por momento no sabía donde estaba, fue cuestión de segundos, quizás de fracciones cuando con lentitud motora y pesada rítmica visual, pudo percatarse del pequeño cuarto con techos de madera y enormes vigas de pino, casi al alcance de sus manos, por un lado el se sentía flotar pero por otro realmente los techos eran y estaban bajos. Marcos se levantó del duro colchón que lo había acariciado durante la noche y todavía no ponía los pies en el piso, cuando ya tenía la sensación y certeza de haber descubierto algo; su espíritu en constante movimiento y ebullición nuevamente le daba dirección y sentido a tan especial y turbulenta vida. Quizá no era para menos, descubrir de pronto que la vida era tan frágil y que para el había sido tan pródiga en oportunidades, era una impresión imponente, un impacto a las conciencias tranquilas, un golpe frontal a un estilo de vida acostumbrado al confort y comodidad, aunque lleno de aparente vacío. Aun más, no habían pasado ni cinco minutos del primer brinco entre cama y piso, cuando todavía sentía ser uno de los niñitos chiflados de Dios, uno de los elegidos para encarnar la legendaria ave fénix, la que resurge continuamente de entre las cenizas con nuevos bríos, con nuevas realidades con la protección de un halo que fluctúa entre lo mágico, lo metafísico, lo matemático y lo cósmico.

Como pudo, Marcos salió de su pequeño apartamento, rodeado de antigüedades mexicanas, lleno de barro, adobe, madera, olor a pino y paredes burdas caprichosamente tiroleadas con mezcla de cemento y yeso blanco;

repellado grueso decían los expertos. Sus pies ya habían percibido el frío acumulado por los mosaicos de arcilla con emboquillados en relieve de un inevitable gris y esto fue lo único que lo hizo dejar de flotar.

No siempre es fácil salir de la penumbra y enfrentarse a la luz y vivificante oxígeno, sin embargo, lo hizo porque había que hacerlo, por la razón que todo hombre lo hace, porque por naturaleza no se puede vivir en las penumbras, o en la obscuridad que en ocasiones es requisito previo para dormir.

Su primer impacto visual fue un pasillo que cruzaba perpendicular a la puerta de su pequeña suite, que por ahora abandonaba temporalmente ; Marcos ya no flotaba, solo veía el pasillo y su alto techo de tejas rojizas, empañadas solamente por las pequeñas enredaderas que hacen las arañas, y al frente un hermoso y bello jardín, espolvoreado en el, diminutas gotas del rocío matinal : mangos, plátanos, granadas, higos y duraznos, fue su preliminar almuerzo mental, fue entonces cuando Marcos tuvo conciencia que cuando Dios un día, salió a arrojar magma y mana de los cielos a través de celestial lluvia, el había estado abajo preparado con un gran cazo, recipiente de barro, lo suficientemente grande para haber estado abrevando de el por durante tantos años, ¿Qué cuántos años?, ni Marcos ni nadie de los mortales hasta ahora podía saberlo.

Ahora Marcos sabía que se iniciaba un nuevo ciclo, una nueva etapa dentro de su largo y en ocasiones peligroso y tortuoso peregrinar; solo los muy conocedores e imbuidos por “El Espíritu de los Dioses” sabían y habían visto

impreso en el rostro y los ojos de Marcos, su enorme, filoso y enriquecedor caminar por los inescrutables canales y pasajes de la vida.

Ya para hoy cuando menos tres personas le habían dicho a Marcos de la enorme e imponente figura invisible que ceñía que atrapaba su espalda con apasionada y señorial lealtad y una inmensa, poderosa y fulgurante protección y guía. Cuando Marcos escuchaba esto sentía una inevitable sensación de vergüenza al saber que había tenido siempre un testigo mudo, de tantas desviaciones y renglones torcidos de los mandamientos cósmicos y universales, era solo entonces cuando sentía un poco de arrepentimiento de sus flaquezas y debilidades y comenzaba en susurro casi murmullo a semimascullar una brevísima oración.

Y sin embargo, existía y llevaba en sus espaldas el estigma de su misión, misión que por lo demás, todavía no veía aun con claridad ni certeza, solo intuía que era inevitable que no había forma de evadirla y que por necesidad y sin remedio tendría que afrontarla con valentía, entereza y dignidad. Ya antes en algún lugar, en algún tiempo, se lo habían dicho, pero parecía que todavía no estaba preparado para ello, tendría que esperar lo suficiente para no fallar. Pero en fin, ¿de que se trata todo esto? preguntaba Marcos a menudo, ¡¡yo no se!! Le decían los que saben: tendrás que esperar, tendrás que templarte, tendrás por necesidad que aprender a aprender, tendrás que ejercitar tu paciencia y normalmente así terminaban los diálogos.

Y así fue que hasta la media mañana de ese mismo día, Marcos comenzó débilmente a recordar su sueño ese de solo unas horas antes, donde de una y

mil formas su vida, su salud, su integridad se habían encontrado con la posibilidad de la muerte y no solo la física, sino también la espiritual. Y comenzó Marcos a desarrollarse en esos intrincados y misteriosos mecanismos de la mente a escudriñar como en una película, pero hacia atrás lo que era y significaba el haber estado casi siempre en el filo de la navaja, en las fronteras de la aniquilación, en los umbrales de los horizontes perdidos, en las orillas de lo indecible y en las cercanías de los hoyos negros, de aquellos de los cuales difícilmente se puede salir.

Fue sólo en ese momento cuando Marcos empezó a entender el significado de los enormes y cuadriculados laberintos, y de las flexibles y voluminosas espirales de la existencia y de la presencia infinita de un rostro infinito condensado en un magma creciente. ¿Qué, qué? ¿Qué es todo esto? Se preguntaba a menudo Marcos y nuevamente por ahora su conciencia le dictaba: espera, espera amigo mío, espera aun un poco más.

Y a medida que el sueño se sucedía con el reloj siempre invertido, fue evocando al principio por partes inconclusas, después por flachazos mezclados y después con eventos decantados, y así se sucedieron en la memoria : cuando casi no nace vivo; cuando de niño casi se ahoga, cuando tiene varios accidentes automovilísticos, cuando cruzó un tren en marcha, cuando dos balas de buen calibre pasaron por sus costados, cuando una de mayor calibre se encasquilla y no sale, cuando el día de la escopeta, cuando el brioso caballo le arrincona en los linderos de púas, cuando se perdió en la laguna y así se fueron agolpando uno tras otro, eventos por demás de alto riesgo y peligrosidad.

Recordaba Marcos que despertó varias veces con movimientos bruscos, con palpitaciones aceleradas y con su frente mojada; sin embargo también recordaba que el sopor y profundidad de la inercia del Dios Sueño ganaba, fácilmente la carrera de la vigilia; **Morfeo normalmente impone su ley**. Y así nuevamente la película hacia atrás y en sentido contrario a las manecillas de su existencia, recordaba también cuando se envenenó y cuando casi la nave en que volaba se extravió o aquella otra nave que se estrelló 2 horas - máquina después de haberla abandonado.

Y seguía recordando cuando reparando una subestación eléctrica conoció lo que es el arco y cuando un transformador después de una coalición con un poste, le quedó a pocas pulgadas de su cabeza, sin contar por supuesto algunas dormitadas al conducir su auto y dos o tres intervenciones quirúrgicas.

A estas alturas Marcos ya se encontraba pálido, realmente asustado de haber pasado por todo esto, sin muchas cicatrices y aun vivo para contarlo, por eso ese 4 de Julio aspiró con avidez el hermoso jardín que tenía al frente e involuntariamente evocó cuando perdió su armonía y sus emociones lo reventaron a causa de un severo stress ; recordó como lloraba y sufría por algo que no llegaba a comprender y como su familia se vio en peligro a causa de las causas y efectos del mundo ; o cuando su fe y sus creencias se desmoronaron y tuvo que reconstruirlas y pegarlas pedacito a pedacito, sin dejar mayores huellas. Sólo un profundo suspiro sacó a Marcos de la incipiente inquietud que estos recuerdos le provocaban, para en un segundo después, aspirar el buen aire, el bondadoso aire que rescata lo soberbio de la

tranquilidad, pero, ¿Qué tranquilidad podía tener tan turbulenta espiral de ese espíritu?

Bueno, la que siempre da el centro, en este caso la del centro de un huracán, el ojo le dicen algunos, ese ojo circular de poliedros diamantinos que bailan suavemente en el mismísimo centro de la mente, en ese lugar donde la mente, el cuerpo y el espíritu forman una pirámide que al obtener velocidad se convierte en esfera y que al girar ésta, tiene capacidad de ocupar cualquier parte del espacio en cualquier nivel. En esos los niveles del microcosmos, donde las señales eléctricas revolotean, rebotan y se enlazan, chispean y se conectan.

Esta pequeña esferita de multicolores luces, puede moverse hacia arriba y hacia abajo, a los lados y en diagonal y puede formar embudos, espirales, conos invertidos y energía de multinivel sensorial, créanme es algo maravillosamente bello, proporciona energía, fortaleza, entereza, claridad, lucidez, pero sobre todo armonía y equilibrio. Basta un mínimo de concentración y una voluntad grande para que suceda, se empieza por observar el tilar de una brillante aunque lejana estrella y atraerla poco a poco hasta el centro de entre nuestros dos ojos, o ir a ella en un viaje sensible, sin temores o inhibiciones, no es fácil llegar a ella, unos pueden antes, otros después, otros quizás requieran de más ensayos, de más disciplina, quizás de más fe o del soplo de uno de esos dioses que viajan por el universo.

Pero en fin, Marcos efectivamente no tenía muchas cicatrices en su cuerpo, sin embargo, algunas si muy profundas en el alma, la mayoría de ellas las había estado digiriendo y metabolizando lentamente como en ocasiones se

drenan los venenos espesos y letales, hasta quedar vacunado e inmune a algunas de las miserias humanas: ambiciones sin límites, intrigas enmarañadas, prepotencias y abusos de poder, engaños y manipulaciones, despojos y envidias. Para que hablar más de los que todos sabemos, sin embargo, a Marcos se le había dotado de dones y escudos, que hasta el mismo desconocía, se le fueron revelando tan lentamente que en ocasiones la distancia y espacio entre uno y otro no les permitía engancharse, quizás los reflejos inconscientes, las voces que a veces uno no escucha pero existen o extraños presentimientos donde se agudiza la intuición, fue lo que permitió que aunque lentamente estos dones y escudos tomaron cierta conciencia y figura sólida, cientos de perversos misiles de negatividad, rebotaron sin saberlo en esas poderosas cortinas invisibles que todos tenemos pero que algunos se les manifiesta más tangible, porque se han esforzado en crecer más, o quizás porque dieron saltos dialécticos más rápidos y otros quizás porque así lo quiso el magnánimo cerebro o quizás porque así lo decidieron esos Ángeles que imperturbablemente vigilan con poderosos rayos de luz, las almas que valen la pena, conduciéndolas a lugares donde sincronicen sus espacios y tiempos con las vibraciones de su energía, aterrizándolas en hermosos y maravillosos parajes donde cada vez más su halo vibra al unísono sin dificultad o cada vez con menos dificultad.

Marcos en particular tardó mucho tiempo en localizar esa esferita parecida al diamante, al principio cuando se lo proponía solo lograba ver algo similar a la carátula de un reloj circular de esos que se fijan en las paredes, un tiempo después veía perfectamente como una manecilla invisible se movía, poco después podía manejar el sentido de esa imaginaria manecilla y un

poquito más adelante podía ver y mover ya no solo el plano de la carátula sino la carátula en volumen.

Tendríamos que volver un poco hacia atrás del tiempo para poder entender que tiene que ver Marcos con todo esto. Bueno, pues nada especial, una persona que destacó en sus estudios primarios y medios, que posteriormente destacó como líder y dirigente natural para luego incursionar en el terreno profesional, principalmente con negocios propios : cerámica, producción agrícola, elaboración de productos químicos, venta de equipos científicos, laboratorios de análisis, maestro universitario, turismo y hotelería... político, administrador, en fin, parecía que poco le faltaba por hacer, por durante 25 años a partir de 2 años antes de terminar su profesión universitaria había incursionado en decenas de oficios, profesiones y retos.

Sus últimos 18 meses antes del 4 de Julio de 1995 se había estado dedicando a la compra-venta de bienes inmobiliarios, sin embargo, a decir de él, se encontraba en una interminable búsqueda y según sus pláticas, dos eventos fueron los que en los dos últimos años trazaron una nueva dirección y sentido a dicha búsqueda. El primero fue que al encontrarse tratando de comprar unas propiedades rústicas en México, se percató de lo que al principio le pareció una coincidencia y déjeme explicar esto : existe en México un estado que colinda al Norte con el estado de Texas U.S.A. y al oriente con el Golfo de México, por diferentes razones a Marcos le interesó esta región y fue así como se dio a la tarea de localizar, seleccionar y luego decidir su compra, uno de los primeros que seleccionó se encuentran en una región localizada entre el centro del estado en mención y la zona suroeste del

mismo, formalmente se le conoce como Reserva Ecológica El Cielo, por cierto considerada como Reserva Ecológica Mundial y pletórica de una flora y fauna increíble.

Bueno, el predio seleccionado por Marcos no se encuentra exactamente dentro de los límites de esa Reserva, sino unas millas antes y resulta que a la hora de realizarse los protocolos Marcos leyó en la escritura original el nombre del predio sujeto a la compra venta: “Lomas Celestiales”, fue lo que puedo observar a través de sus raros bifocales y solo tuvo una expresión parecida a “Que bello nombre”. Pasaron las semanas y el segundo seleccionado pegado a las bravías playas del Golfo de México y lo mismo que el anterior, al leer las escrituras originales: “El Edén”... ya para este momento Marcos pensó “vaya hermosa (?) Coincidencia”.

Y Marcos siguió afanando, pasando incluso meses en localizar el tercer predio y lo mismo solo que ahora se llamaba “El Paraíso”. Marcos calló y ya no dijo nada, no expresó nada, no comentó nada, realmente se sentía incómodo; el tan materialista, tan deseoso del éxito occidental, tan desbordado en sus afanes de triunfo, tan cerca de sus propósitos de expansión, crecimiento, poder y retos. Resultados era su oración, su Biblia, su auténtica formación y creencia. Pero aun faltaban algunas cosas para poder llegar al interior de Marcos, el dios Khronoss le reservaba aun algunas sorpresas, bueno, pues resulta que ahora se topó con otros terrenos cercanos a la capital de otro estado pegado a la franja fronteriza con los Estados Unidos de Norteamérica, me refiero al estado de Coahuila que también colinda con el estado de Texas, y es posible que usted no lo crea pero así fue de nuevo, sólo

que ahora se llamaba : “Colina de los ángeles” y, el quinto sin entrar ya más en detalles :”Colinas del Salvador” y luego un socio con “Santuario de Guadalupe” y uno más con diferente socio llamado “El triángulo” e incesantemente sin tiempo a recapacitar o a poder encontrar apoyo en la capacidad de asombro, uno más con socio desconocido :”La estrella”.

Coincidentalmente en todo este proceso se consumieron cerca de 14 meses y no se cuanto stress y depresión en Marcos, hasta que tuvo que frenar por fuerza, por necesidad, porque sintió que se estaba muriendo y por cerca de 14 meses más casi quedó paralizado y poco a poco con calma, con amor de los seres que le amaban, comenzó a recuperar tranquilidad, claridad, percepción, ubicación y sentido a la vida, comenzó a sentir nuevamente las fibras del vigor y de la seguridad y el cosquilleo del Rocinante ; comenzó a viajar como explorando a tientas, se mudó al extranjero y se dedicó a restañar y lamer viejas heridas, a recuperar el sentido original y a explorar nuevos horizontes, nuevas posibilidades, nueva comprensión del mundo, del cosmos, pero sobre todo de si mismo, sin embargo, sabía que su búsqueda aun estaba inconclusa, pero algo le decía que se encontraba muy cerca de algo importante que al principio se presentó como una leve y huidiza luz, una ventanilla preclara de optimismo esperanzado, un hombre misterioso, escurridizo, brillantemente inteligente, flotante, profundo, similar a un gurú pero moderno, presidente el entre otras cosas de una empresa llamada “Suplementos naturales” ; chin... exclamó Marcos, ahora resulta que se manifiesta con el nombre de “natura” no puedo creerlo y el hombre, tendió la mano a Marcos que se dejó llevar, hasta esperar pocos días después a que por coincidencia el mismo amaneciera el 4 de Julio del 95 rodeado de natura.

Y así en ese andar, por fin Marcos se decidió a hablar, pero ya de otra manera, de otra forma, con otro significado, con otro lenguaje.

CAPÍTULO 2.

EL DIA QUE CASI NO NACE VIVO.

Dicen que nació un verano de 1949 a principios de un caluroso mes de Julio.

El trabajo de parto fue extenuante y tortuoso. Su madre llegó un momento en que quizás pidió morir; fueron terribles 48 horas para ello y para el bebé que no podía salir. Estuvo atrapado entre el aire del vientre y el aire de los angustiados padres, nació con forceps, algunos traumatismos, morado y con la cabeza de pera alargada, nació rasguñado y con poca capacidad para respirar, el médico que la atendió ponía en duda su viabilidad para vivir.

Marcos interrumpe y habla: en parte es cierto pero ahora mi madre y yo lo vemos diferente; efectivamente nací en el mes de uno de los grandes emperadores romanos, el tiempo era cálido y mi llegada era esperada con optimismo y orgullo, mi madre pudo haber pensado morir pero su voluntad era de vida y vida tiene y vida dio. Yo no estuve atrapado ni casi mi asfixio, estuve cobijado por la calidez y ternura de las suaves caricias de la piel interior de mi madre, y en cuanto al aire quise respirarlo poco a poco, disfrutar de ese olor a amor que emanaba de todos lo que me esperaban. En cuanto a los forceps fue innecesario realmente, ya tenía planeado salir, es cierto que sentía un leve temor, pero era más grande mi curiosidad por conocer, enfrentar y en conquistar ese nuevo mundo que mi madre ya desde antes me lo dio a conocer.

En cuanto a mi cabeza, salvo algunas pequeñas locuras intrascendentes, me han dicho guarda en su interior muchos dones de privilegio, y en cuanto a mi viabilidad, hace dos días cumplí 46 años, me siento muy feliz y saludable y tengo tres hijos y una mujer que me aman y en cuanto a vivir o morir,

Ese es en efecto el cuarto estado, el cual servirá de impulsor a la unidad de cuerpo-mente-espíritu; podrá en un principio ser de una fracción de segundo hasta poco a poco prolongarlo más y sentir que uno se puede desprender del suelo sin sentir los efectos de la gravedad; es en este preciso momento donde la energía se convierte en materia y ésta en la cadena de los impresionantes 35000 reacciones enzimáticas y de polipéptidos que nos despiertan y nos llevan a mundos inimaginables; a mundos desatados de los fuertes nudos que a veces nuestros sentidos nos han condicionado a ver y sentir, lo que realmente no vemos, ni queremos sentir.

CAPÍTULO 3.

EL DÍA EN QUE CASI SE AHOGA.

Fue un verano de 1954, en una gran y profunda piscina de agua, dicen los que vieron que el rictus de desesperación y los violentos manotazos, solo eran comparables a la angustia de ver morir a ese niño.

Por segunda vez Marcos interrumpe: Bueno realmente no creo que haya sido tan grave, en realidad fue ahí donde aprendí a nadar, fue ahí donde le perdí el miedo al agua, donde sentí la necesidad de fortalecer mis brazos y piernas, pero sobre todo a no dejar por ningún motivo a que mi cuerpo y espíritu se hundieran.

Después de haber aprendido a nadar, perfeccioné la técnica, mi fortaleza, los pulmones, y gané algunos campeonatos de nado libre, posteriormente me enseñé a esquiar acuático, a navegar en poderosas lanchas y a pescar como un relajante psicológico. En realidad amo el agua, necesito el agua, mi propia vida es agua.

Y esas mismas idas a pescar me permitieron platicar y filosofar con mi primer hijo y ese hijo ahora ama la pesca, y cuando pesca recuerda los consejos de su padre, ese padre que finalmente fue bautizado con agua, purificado en el agua y nacido del seno de las aguas.

CAPÍTULO 4.

EL DÍA DE LOS ACCIDENTES DE AUTO.

Seis choques de frente y dos volcaduras, esta es la estadística de Marcos, totalmente improbable que después de 8 impactos, un mismo individuo salga ileso, según las estadísticas, solo en Estados Unidos mueren anualmente 50 mil personas al año y esa misma estadística refleja que un individuo con un record similar al de la Marcos, tiene un 80% de morir o quedar lisiado. Los autos aun con su alta tecnología se han convertido en una arma de destrucción, auto suicidio y enajenación de una civilización en decadencia.

Por tercera vez Marcos habló: bueno, en realidad a nadie le gusta tener accidentes, pero en ocasiones los choques y los impactos enseñan, le enseñan a uno a conducir no solo máquinas, sino su propia existencia; aprende uno que la máquina que uno maneje hay que cuidarla, darle su valor, reconocer su utilidad pero sobre todo a considerarla una extensión de si mismo; a saber darle mantenimiento como a la mismísima vida debe darse. Aprende uno también a valorar la eficiencia, la velocidad para conducir, la existencia a medir tiempos con respecto a espacios, a planear con volúmenes a conducir por la carretera y a reflexionar que esa carretera tiene, rectas, curvas, subidas, bajadas, puentes, vados, piedras, animales que se atraviesan, señales, desviaciones, caminos laterales, lugares de descanso, trampas y obstáculos y bueno que tiene de malo conducir autos en carretera, si todo esto que digo que sucede, pasa exactamente igual que en la vida.

Finalmente las máquinas nos enseñan la diferencia entre ellas y los que la conducen; efectivamente mi probabilidad era remota, pero aquí estoy y además aseguro no es por pura suerte, o por una estadística errónea; no yo pienso que estoy aquí, o después quizás en otro lado con la confianza absoluta de que traiga una o muchas misiones por las cuales tendré que rendir cuentas, comenzando por supuesto a aprender conducir mejor todo lo que sea puesto en mis manos o bajo mi responsabilidad. Ya he aprendido a “auto controlarme” por eso para mí los autos son un instrumento de maravilla por lo demás, la vida efectivamente tiene tragedias pero yo hoy he venido a hablar de leves y fortuitos accidentes que no pudieron detener hasta hoy, la enorme voluntad de vivir, la superior entereza por darme a la misión de mi misión.

CAPÍTULO 5.

EL DÍA EN QUE CASI LO ARROLLA EL TREN.

Sucedió un amanecer bohemio de 1972, un neblinoso y frío amanecer de la muerte; era un pequeño grupo de estudiantes universitarios festejando por el motivo que sea por las oscuras y resbalosas calles de una ciudad que duerme y calla a esas horas. Después de caminar varias millas, cantando y golpeando latas vacías el grupo de acercó lentamente al tren, un largo chorizo de vagones jalado por dos máquinas al frente ; todavía 20 metros antes de llegar a el Este permanecía parado, y por entre vagón y vagón cruzó el primero, el segundo, el tercero, al saltar el cuarto, pareció sentirse un fuerte ruido y un ligero estremecimiento del entorno, como pudieron el quinto que era Marcos y el sexto, Gerardo : espolearon sus reflejos, el tren ya estaba en movimiento, solo Marcos alcanzó apenas a saltar, Gerardo quedó destrozado, dejando como testigo su valiosa sangre, nadie pudo hacer nada, más que estremecerse y atrapar cerradas gargantas y corazones adoloridos en la madrugada más silenciosa que nadie haya jamás escuchado ; después voces, luces, terror, desconcierto, miedo, culpas, arrepentimientos y emociones cruzadas.

Nuevamente Marcos hablaba: Efectivamente estuve muy cerca de todo eso, ahí aprendí a sufrir pero también aprendí a taponar heridas, aprendí en schock el valor de la solidaridad, el valor del consuelo. Aprendí a ser más cauto, a manejar reflejos y velocidad a medir distancias y alturas; quizás lo más valioso, aprendí el valor de la vida y a tratar de estar en el lugar adecuado en el tiempo adecuado, ni antes ni después, esto concepto debe ser matemático y exacto. También aprendí a no arrollar a mis semejantes, a esquivar o vadear

obstáculos y a no confiarme cuando mis sentidos y extra sentidos no estén en su sitio, o no sean sobrios, claros, agudos y precisos; por añadidura, aprendí a tratar a mi cuerpo y mente, no como dos cosas aisladas, sino una solo integrada. Aprendí a saber oler la vida y el olor a muerto, porque después de todo se que Gerardo está ahora con Dios.

CAPÍTULO 6.

EL DÍA DE LAS BALAS DE BUEN CALIBRE

Fue en el invierno de 1975, en la casa ubicada Lomas Arriba, donde mucha gente dice que espantan y hay tesoros enterrados, en Saltillo, Coah., México, en la calle Gral. Cepeda marca con el núm. x, en una casa que perteneció a los ancestros de Marcos y que por esas fechas habitaba un tío de nuestro personaje.

Fue después de una detallada y larga conversación sobre los diferentes países del antiguo continente y después de una buena medida de licores, cuando el dueño de la casa, decidió mostrar su amplio arsenal y repertorio de mortíferas armas.

Sólo bastó una pose, un disgusto, una balandronada, una actitud infantil, una imprudencia, una falta de tacto, para que Marcos se propusiera desarmar a aquel que sólo enseñaba sus armas cargadas, cierto que apuntaba a la cabeza de las diferentes personas que amenizaban a las 8:30 horas de aquella noche, pero por lo demás sus intenciones, no eran más que las de un niño enseñando un juguete nuevo.

Marcos joven todavía inexperto se lanzó sobre el pistolero y trató de desarmarlo cuerpo a cuerpo, efectivamente no pasaron más de 20 segundos para que la detonación se escuchara como presagio mortal, Marcos miró hacia abajo y a un lado de sus costado izquierdo sintió un ligero ardor caliente ; todavía sin saber que estaba pasando Marcos desistió de la lucha a cuerpos,

soltó sus manos y las dirigió instintivamente hacia ese costado, con rapidez se quitó la chamarra de cuero e interior de su borrega y se pudo dar cuenta del pequeño orificio ocasionado por un revólver calibre 22, afortunadamente el orificio solo había causado daño en sedal a la chamarra del imprudente Marcos.

Por enésima vez Marcos habló : Realmente es pavoroso verse amenazado por una arma, pero por supuesto aun más cuando ésta es disparada ; bueno, uno aprende en principio que es una estupidez beber, pero beber y estar armados es un reto a la inteligencia y un culto a lo absurdo, una soberana tontería y como todo claro que todo tiene sentido o nada lo tiene, depende, en esta caso, el evento sirvió para moderar los hábitos, para aprender a manejar estos letales instrumentos y para nunca tratar de desarmar a una persona alterada por las drogas, o por las emociones descontroladas, a menos que se conozcan supertécnicas de defensa y aun así es preferible la pasividad, el diálogo suave, casi tierno, la no insistencia, el convencimiento sutil y delicado o la graciosa huida.

Claro amigos, claro que aprendí a saber que las balas son más rápidas que las manos, pero también aprendí a controlar la lengua, esta es un arma aun más veloz y mortífera que un revólver calibre 22.

Efectivamente amigos la lengua puede ser el instrumento más bello, más útil y de los más creativos y necesarios para desplazar nuestro idioma, nuestros conocimientos, nuestras emociones y sentimientos, nuestro pensamiento y obras, nuestros talentos e intenciones; pero también puede ser

un instrumento de ataque, destrucción, intrigas y en ocasiones tan punzo cortante y hacedor de heridas más profundas que las de un filoso cuchillo. Por supuesto que recibí enseñanza, por supuesto que aprendí a comprender más la gota de miel que las mil de hiel. Aprendí también a no disparar si no soy agredido y a manejar con inteligente cautela todas las armas (dones) con las que Dios nos dota.

CAPÍTULO 7.

EL DÍA DE LA BALA MAYOR.

1:30 p.m., de ardientes vientos de Mayo en ciudad cercana al trópico de cáncer. El lugar: una lujosa oficina alfombrada compuesta de recibidor y dos privados; verano caliente de 1980 donde las emociones humanas se ponen aun más a flor de piel.

La ciudad, pequeño pueblo de 150, 000 habitantes situada a tres horas de la frontera Noreste de Brownsville, Texas; por aquel entonces inflada de tensiones y presa cautiva de la guerra entre diferentes grupos de poder que intentan y amenazan con controlar la pequeña ciudad, desde 1890 capital del estado de Tamaulipas.

De las mismas mesas de estudio y academia se había ido a las de negociación y de allí a las calles y lugares públicos impunemente armados, los hechos de sangre eran sistemáticos e impredecibles, nadie hubiera pensado estar en 2/3 del siglo XX.

Por cuestión de negocios, Marco subió las escaleras del edificio marcado con el núm. x de la calle 15 y 16 Carrera Torres, sin siquiera imaginar que sucedería minutos después. Lentamente Marcos entró a la oficina donde saludó cálidamente a la recepcionista en turno, para después tomar asiento en la recepción y esperar turno. Marcos casi no se percató de la entrada de un individuo, que por supuesto ni antesala hizo, sino que dirigió sus pasos al cubículo del fondo, donde solo estuvo unos minutos ; Marcos con su

periférico izquierdo alcanzó a ver a un hombre alto, camisa celeste que a grandes zancadas se dirigía hacia el, cuando lo tuvo a un metro Marcos levantó la vista de los papeles que veía, solo para ver cruzar los dedos de la mano derecha del hombre, en dirección a su mejilla izquierda, los rápidos y agudos reflejos de Marcos impidieron que el golpe diera de lleno y solo hasta ese momento se percató que el hombre era más alto, de espeso bigote ancho y sombrero ya para ahora ladeado, porque al momento del impacto se prendió un resorte y un contraataque que lanzó al agresor unos 4 metros hacia atrás, para luego por instinto enviar Marcos su primer golpe que rebotó al sombrero ya sin sombrero cerca de unos 6 metros de donde estaba Marcos, aun no caía el agresor cuando cruzó sus dos brazos hacia atrás y trastabillando con la pared y sus brazos ahora invertidos desfundó de la cintura con espalda, cercano al riñón derecho ; Pavoroin 380 automática, la cual cortó como centella y sin mediar nada, la disparó ; cuenta Marcos y dos segundos antes escuchó el claro sonido de la bala que se encasquilla, mitad estupor, mitad congelado, mitad salvado, Marcos giró 180 grados y no bajó las escaleras de más de 25 escalones, parecía más bien que volaba, escuchó a lo lejos decir por parte del agresor el nombre de un hermano de Marcos.

Nunca se supo la verdad, sólo que se trataba de un matón profesional que confundió a Marcos con su hermano, el que por aquel entonces era uno de los protagonistas de la lucha de grupos de poder.

Una vez más intervino Marcos: bueno, uno nunca sabe cuando le va a tocar, recuerdo también aquella ocasión en que por poco me bronco aspiro un pedacito de manzana y que entre los estertores y desesperación me parecía una

forma muy ridícula de morir. Por lo menos en esta de la bala 380 mm que nunca salió había más realismo, más emoción peliculezca, más de que hablar con asombro y expectación. Sin embargo, ¿Cuál podría haber sido la diferencia?, porque el resultado habría sido el mismo: muerte; ausencia de vida, cese de funciones vitales y finalmente migración del alma. Pero no, por fortuna ni una, ni otra; lo que si creo conveniente platicar es que para esta altura yo ya no sabía, si todas estas salvadas eran suerte, fortuna, privilegios especiales o simplemente probabilidades. Nuevamente recibí una lección : la de la fragilidad, la de las probabilidades erróneas ; la de encontrarme en el lugar impreciso, a la hora imprecisa, con la persona imprecisa y con la confusión de personas imprecisas ; vea usted amigo mío y juzgue, pues de que se trata todo esto tienen alguna lógica, que pueda explicarlo.

Por otro lado aprendí, bien a orar rápido y a decir señor mío en tus manos encomiendo mi espíritu, creo no hubo tiempo de más. Pero finalmente aprendí a tener un cierto rasgo de humildad y generosidad, un rasgo porque hasta ese momento andaba muy lejos de entender esos valores; ya en la calma de mi hogar y platicando con mi conciencia, me decía, bueno finalmente que todo sucedió así, ¿Qué hubiera pasado si en realidad esa bala hubiera dado en el blanco a la persona original, hubiera pasado lo mismo? o ¿Habría salido a cumplir su objetivo?

CAPÍTULO 8.

EL DÍA DE LA ESCOPETA.

Sucedió una tarde de Noviembre de 1992, aproximadamente a las 7:30 p.m. en la oficina de la improvisada Gerencia de Operación, de lo que más tarde sería un hermoso desarrollo turístico hotelero. Por aquellos días algunos le llamaban Viento Alegre, otros Hacienda Real y otros Hacienda Escondida.

Marcos se encontraba realmente excitado, controlar la terminación del desarrollo en su fase de construcción y tratar de implementar su operación con tantas fallas aún, con secciones sin terminar, sin personal adiestrado, con presupuestos agotados y con graves fallas de ingeniería de servicios era un poco menos que una locura poder conciliar semejantes paradojas.

En aquel momento Marcos se encontraba conciliando un estado de resultados, aunque parezca caprichoso era una de las cosas que le calmaban los nervios, decía: me gustan los números y más un corte del día porque teóricamente se debe ser exacto y más me gustan los balances precisamente por ello por que quiera que no, los números deben estar iguales de los dos lados. Bien enfrascado en los símbolos de Pitágoras cuando llegó a visitarlo otro de sus hermanos, Armando: el de los ojos borrados, sonrisa de niño y hoyitos en la mejilla, aquel que por cariñosa broma, Marcos le llamaba “La Tempestuosa Ave de las Tinieblas” y sin intención alguna cogió la escopeta recortada calibre 12 expansiva que Marcos guardaba a un lado del escritorio. Marcos no prestó atención a este movimiento sabía que estaba descargada, el mismo la había descargado ; sin embargo, dejó la tediosa contabilidad y

levantó la vista para observar y comentar algo con Armando, pudo ver como jugaba este hábilmente con el arma, como hacía cabriolas parecidas a las bastoneras de circo, o a las chicas de collage del Valle de Texas, para después de esta exhibición apuntarle a Marcos directamente a la cara y para después ponerse el cañón en la boca abierta, nadie sabe exactamente por qué, pero en ese momento Marcos le ordenó : bájala, no la friegues, está cargada, ¿Está cargada?, preguntó incrédulo Armando, si, afirmó Marcos, sabiendo que no lo estaba. Mira Armando, sal al jardín y truénala para que te cerciores.

Dos minutos después se escuchó la explosión de la recortada 12, entró Armando con ella y se la dio a Marcos sin comentarios, solo las dos miradas encontradas hablaron sin respirar, y el silencio invadió la oficina y el silencio recargó el espacio y el eco de la 12 todavía se escuchó lejanamente. Efectivamente, asintió Marcos : todavía no puede explicarme ni quien, ni cuando, ni a que horas fue recargada esa maldita escopeta, solamente yo traigo llave de la oficina, aparentemente era el único que sabía donde estaban los cartuchos, personalmente yo había descargado y revisado la cámara y la corte dos veces accionando el gatillo como prueba final ; ¿Qué diablos pasó ?, no sé, ni quiero imaginarme nada, ahora todo lo que se es lo que saben muchos desde hace ya tiempo : cuidado con las armas de fuego, cautela, destreza en el mejor de los casos, prudencia activa siempre, cautela sin límites, previsión aunque resulte ocioso, pero sobre todo sensatez de espíritu y reflejos de gato. Creo que esa fue la última ocasión que escuche tronar ese fierro con cacha de plástico café.

Creo fue un aviso más, señor, Dios mío, porque no entendemos tantas señales tan claras, porque es preciso que en ocasiones tengamos que morir o estar cerca de la tragedia para empezar a recordar que antes ya había múltiples, variadas y repetidos avisos, semáforos en rojo, varillas que rompen las llantas y en ocasiones hasta corrientes de vientos que cambian la trayectoria de la inminente colisión.

Aún más se asombrará usted cuando unos meses más tarde Marcos quiso usar de nuevo la escopeta café (sólo habrá que esperar a llegar al día del stress).

CAPÍTULO 9.

EL DÍA EN QUE CASI LO MATA EL CABALLO

Era apenas un incipiente rancho, se había desmontado, electrificado y perforado un hermoso pozo profundo que finalmente produjo y sigue produciendo 16 años después 6.5 pulgadas del vital líquido ; Marcos se había encargado de ponerlo en marcha para producir sorgo y hortalizas. Fue un sábado en la tarde de 1978 cuando cabalgando Marcos en un penco caballo café oscuro, que según los vecinos estaba enmañado, y sin embargo Marcos se había encaprichado en aquel nervioso animal y se decidió a probarlo, espoleándolo, soltando la rienda y blandiendo el chicote ; no obstante ser un caballo ya no tan joven, el penco respondió con inusitado brío, primero por entre los surcos recién sembrados de sorgo, después con desaforado afán, se metió entre chaparros, ocotales y huisaches, Marcos sujetó con fuerza las riendas y aplicó con dureza los frenos, sujetando y empalmando muslos y pantorrillas a la caja del animal, parecía esto que en lugar de dominar al animal este enfiló a toda velocidad hacia los linderos de filosas púas, Marcos solo veía por ráfagas los postes que soportan los hilos de la cerca y sentía como su pierna derecha era al fileteada por los nudos de los hilos y como aquel resistente Jeans de mezclilla se marcaba de ligeros rasgones , así de cercano se conducía el bruto por entre el paso de la muerte, a Marcos le pareció que en lugar de cansarse y aminorar la velocidad, el bruto desbocado casi volaba a ras entre piso y los hilos de acero inoxidable ; Marcos solo recuerda el golpe de adrenalina y la garganta cerrada, sus ojos se abrieron desmesuradamente al observar un huisache que invadía con gruesas ramas la trayectoria del caballo, quizás no eran más de 80 metros lo que separaba la

inevitable coalición, Marcos instintivamente quizás no más de 5 o 6 segundos y en una cabriola más digna de cowboys expertos que la del inexperto jinete, este se lanzó sobre los aparentes suaves surcos arcillo arenosos recién sembrados, esto es al lado izquierdo contrario al de los alambres de púas, el caballo siguió todavía unos metros más deteniendo su loca carrera, el aprendiz de jinete, era un espectáculo impresionante de masa humana cubierta de raspones, sangre pero las heridas del orgullo eran mucho más grandes que las de su maltrecho físico, por esas fechas Marcos andaba armado, su preferida era un revólver 357 Mágnum que al momento del salto y del impacto salió volando en otra dirección.

Después de algunos minutos matizados por todos los improprios y maldiciones conocidas, pudo recoger la 357 Mágnum llena de polvo y quizás rallada por alguna piedra, Marcos no lo pensó, llegó a estar a 2 metros de la cabeza del animal con la mira bien puesta y el índice derecho en el gatillo y la aguja cortada, con el animal todavía jadeando y la cabeza baja, como presintiendo el final de su destino y, sin embargo, Marcos no disparó, se dio la media vuelta y ordenó desensillar el noble bruto asesino.

Por enésima Marcos intervino y habló : Bueno, realmente que todo eso fue cierto, tan cierto que en la pierna derecha todavía conservo una pequeña cicatriz ya casi borrada en forma de siete (7), pero sin embargo, como en los otros casos también aprendí ; aprendí entre otras cosas a saber que por la vida tendrá uno por necesidad que cabalgar y que es preciso escoger bien en que terreno y con que animal cabalgar, con que compañía y con que compañera,

pero bueno, eso sería una enseñanza obvia porque no tardé más de un año después de esto para entender otras cosas más sobre lo mismo.

En esa ocasión era un domingo soleado y caluroso, mi compañera y esposa había salido a cabalgar en el mismo caballo referido, no sin antes indicarle que no lo corriera, es más, que ni siquiera trotara, en todo caso, solo a paso de camello, así lo hizo y no sucedió nada, salvo que al llegar a unos metros de la casa y a unos 2.5 metros de altura, pues me encontraba yo en el techo de la misma, logré ver con mi periférico visual derecho como la segunda de mis hijas de escasos quizás dos años de edad, se introducía por entre las dos patas traseras del animal ; horrorizado le hablé con calma a mi esposa y le indiqué no se moviera ni hiciera ningún movimiento violento, sabio consejo que estúpidamente yo mismo no seguí, pues salté del techo violentamente cayendo a escasos centímetros del centro del caballo, para ese momento la niña ya había gateado por el mismo transversal del animal casi hasta las patas delanteras del mismo y que al sonido de mi caída se movió para incrustar la pezuña derecha en la mera cabeza de mi pequeña, estiré el brazo y le cogí la canilla al imponente animal de más de 500 Kg., esperando lo peor y realmente preguntando por qué no lo había matado un año antes. Al sentir mi mano sobre su canilla levantó suave y delicadamente el tranco, observando para mi sorpresa que había puesto el casco solo rozando con exquisita precisión a milímetros de la posibilidad de algún daño, el noble bruto permaneció quieto igual que aquel día con la cabeza gacha, como rindiendo tributo, arrepentimiento o quizás nobleza reconquistada manifestada como la mayor de ella, la que obliga: agradecimiento.

Palabra mágica que encierra tesoros in conquistados, llave de encierro y candado eterno de la miseria humana, o quizás mejor dicho: de las debilidades de esta especie.

CAPÍTULO 10.

EL DÍA EN QUE SE ENVENENÓ.

El primer aviso lo recibió en una fría noche de 1970, en las instalaciones de un inmenso laboratorio de análisis industriales, que entre otras cosas, controlaba el % de calcinación de muestras periódicas de P_2O_5 , por extrañas razones, Marcos esa noche estaba completamente solo, normalmente en el turno de las 11:00 p.m. a las 7:00 a.m. siempre había cuando menos dos técnicos analistas que compartían diversos, variadas y no siempre agradables olores ; sin embargo, aquella noche cuando las altas chimeneas vomitaban espeso y penetrante olor, resultaba que Marcos aparte de sentirse solo, estaba siendo inundado por una somnífica y pesada sensación de sueño. Eran aproximadamente las 3:30 a.m., cuando por algún error de cálculo, sintió una punzante quemada en las mucosas, de la boca, resulta que por descuido había pipeteado (acto de succionar líquidos, vía oral a través de un instrumento delgado de vidrio graduado) una cantidad indeterminada de ferrocianuro de potasio. El puro nombre le puso los cabellos de punta a Marcos, quien por instinto corrió a la primer llave de agua que encontró y se lavó vigorosamente, provocando ruidosos buches que por cierto nadie escuchó. Acto seguido, corrió al comedor y no por conocer sino por instinto un nuevo enjuague pero ahora con leche de vaca.

Los conocimientos de Marcos sobre esta substancia química, los ignoraba, apenas si era un aprendiz y un novato estudiante de la Facultad de Ciencias Químicas, realmente, no supo conscientemente lo que en forma instintiva su cerebro le mandó, a partir de ese momento comenzó a medir el

tiempo y a evaluar las reacciones en su cuerpo, pasaron los minutos y eran más imaginarias las reacciones en su piel, que lo que realmente ya calmado pudo evaluar con fría racionalidad, en realidad no había pasado nada, salvo el aviso de lo que son los químicos, cuando exactamente 15 años después en las instalaciones donde fabricaba y comercializaba productos químicos y agrícolas, sucedió nuevamente lo inevitable, lo que lo puso ahora si al borde de la muerte. Todo comenzó con una automedicación de penicilina, fue una sola dosis, pero suficiente para causarle toda una calamidad completa, que se manifestaba desde náuseas, dolor en las coyunturas, ganglios inflados, enormes ronchas y erupciones cutáneas por todo el cuerpo, altas temperaturas y un incesante prurito, alteración del apetito y taquicardia aguda, a partir de ese día fueron 35 días nefastos, análisis de sangre, orina, etc. y todo lo que se imagine, doctores de varias especialidades hasta llegar a un diagnóstico : intoxicación por compuestos órgano-fosforados y clorados. La alergia a la penicilina o el antibiótico en sí, solo fue un desencadenante de la severa acumulación de tóxicos por durante varios años ; Marcos en alguna ocasión platicó que llegaron momentos tan álgidos y desesperantes que casi quería morir, finalmente, con antihistamínicos y cortisona lograron controlar el desajuste orgánico que por momentos agobiaron el debilitado cuerpo de Marcos.

De nuevo interviene Marcos: el primer doctor internista que me atendió, diagnóstico mi estado de salud como altamente delicado y definió la intoxicación como maligna e insidiosa, severa y miserable: cuando el mencionó todo esto me imaginé un demonio prendido y sonriente dentro de mí. Pero bueno, yo se que así funcionan los venenos y no solamente estos sino

lo hay aun peores: los que envenenan el alma, los que envilecen al ser interior, los que intoxican los buenos sentimientos, los que son combustible extraordinario para dejar correr, odios y envidias, los que nos hacen asesinar y cometer injusticias, son aquellos que nos impulsan a la intriga y a recorrer los mas bajos instintos del ser. Cuidado amigos, con estos venenos: más poderosos que los que se incrustaron en mi cuerpo, más peligrosos que los de los coralillos o cascabeles; más intensos y destructivos que los residuos radioactivos o la mordedura de una cobra embravecida. Pero como todos los venenos, tienen sus respectivos antídotos, es así que para: El odio, no hay nada mejor que la comprensión y el amor, para el egoísmo, intentemos sembrar generosidad, recordemos que mano generosa mano poderosa, el dar es un valor que enaltece (nos hace útiles y nos devuelve con creces y abundancia los valores otorgados).

La guerra contra la violencia y la injusticia debe ser permanente, continua y sin tregua, para la violencia no hay mejor contraveneno que respirar profundamente, hacer en principio como que la agresión no se sintió, cerrar la boca, trabar la quijada y ponerle un candado a la lengua, eso sucede en los primeros 10 segundos, después orar y si es posible evadir al agresor, no sin antes dejarle sabor que cuando el se calme con todo gusto lo escuchará y tendrá que escucharlo a usted, pero en fin, mi intención no es dar recetas, yo mismo se lo difícil y cambiante de cada situación. Lo casi imposible que es brindar amor cuando se esta odiando intensamente y así para todo lo que nos envilece y saca de casillas; sin embargo, no por eso en ningún momento tenemos justificante de decir: “pues yo soy así y el que quiera que así me

acepte”. No, permítanme decirles que no, todos los seres humanos merecemos vivir en paz y felices; tenemos obligación de esforzarnos por esto.

Vivimos dentro de un orden universal aunque en ocasiones esto parezca un caos y nosotros formamos parte de ese orden, por lo tanto debemos empezar y tenemos derechos y obligación de ello a amarnos a nosotros mismos a querernos y mimarnos, a conservar bello nuestro propio templo y espíritu, quizás esta sea una de las principales lecciones que un día aprendí, ama antes que a nadie : a ti mismo, quíérete, respétate, date oportunidades, aliméntate y cuídate porque nadie va a ser capaz de dar lo que no tiene. Por eso dije, “casi imposible”, porque si tu me crees, no hay imposibles, los imposibles los inventamos por flojera, por descuido, porque nos mortifica esforzarnos o porque no tenemos ni confianza ni fe. Pruébate y cálate una y mil veces si es necesario, no desistas, lucha con uñas y garganta, esfuérzate en serio y verás, que el milagro existe que el milagro eres tú, que tu tienes derecho a ser un hombre digno y libre, libre sobre todo de tus propias ataduras; confía, trabaja sin dar ni pedir cuartel, trabaja sin levantar la cabeza ni un segundo y ya verás que no hay imposibles, no hay suerte, hay resultados y esfuerzo.

Hay esfuerzos y milagros, porque acuérdate que no estamos solos, siempre si lo queremos tenemos la fuerza de Zeus y Khronoss, de Afrodita y Júpiter de todos los dioses conocidos, de esos los ángeles viajeros, de esas fuerzas universales, de esta maravillosa energía que solamente la recibiremos cuando con todo ese trabajo y esfuerzo logramos la acrecentada conciencia.

CAPÍTULO 11.

EL DÍA QUE SE PERDIÓ EN LA LAGUNA.

Sucedió un miércoles anterior a los días santos, mediados de Abril de 1991; presa lago Vicente Guerrero, una de las presas más grandes de México. Eran aproximadamente las 2 :30 de la tarde cuando Marcos zarpó de un improvisado muelle situado a orillas del principal afluente que vacía sus aguas a la inmensa presa, este río y otros tres mas son los encargados de surtir sus aguas a uno de los lagos más grandes y extendidos de la república mexicana, aproximadamente sus cotas altas miden 15 kilómetros de ancho por cerca de 60 kilómetros de largo, a su alrededor o cercanías se encuentran más de 20 campos turísticos, dedicados a la cacería y pesca de la zona. Este lugar originalmente se llamaba las adjuntas y alcanzó notoriedad por la abundante cantidad y tamaño de los famosos robalos (big bass); pero también tiene un sitio en la historia de México pues las aguas de las que esta compuesto el lago, inundaron un pequeño pueblo “el antiguo o viejo Padilla”, pueblo que fue testigo de docenas de acciones durante la independencia, reforma y revolución de México.

Era Dunga, así le decían sus amigos, el único acompañante de Marcos aquel día; el largo bote de Marcos un Phantom 86 de plataforma y con potente motor de 60 H.P. Era difícil de maniobrar en L. Guerrero, dada la gran cantidad de árboles, y otros obstáculos que habían quedado sepultados en tan enorme volumen de agua, se habla que Lake Guerrero a cobrado más de 100 víctimas desde su creación hacer cerca de un cuarto de siglo.

El paseo desde el lugar de salida a la cortina, es de aproximadamente 2 horas a una velocidad moderada. Eran aproximadamente las 5:00 p.m. cuando Marcos inició el regreso a la base. Después de un infructuoso día de pesca, los vientos comenzaron a cambiar sin sentido y arremolinar en pequeños copos de nubes que en pocos minutos en el horizonte del Norte se convirtieron en una amenazante masa gris. Las anteriores, agua tranquilas casi como de espejo de horas antes, comenzaron a agitarse y a formar inusitado oleaje. Marcos y su ayudante imprudentemente habían decidido navegar ese día como turistas novatos: sin alimentos, sin agua pura y sin salvavidas y sin radio. Marcos se jactaba de conocer todos los rincones de ese pequeño vaso, así les platicaba a sus amigos. A las 6:00 p.m. el potente motor Mercury, comenzó a toser violentamente, signo inequívoco de falta de combustible. Marcos ordenó a Dunga cambiara el tanque de reposición que teóricamente se encontraba en uno de los compartimientos ocultos del Phantom, no obstante, el severo y embravecido oleaje y las primeras gotas de lluvia, Marcos sabía que cambiando el tanque de gasolina, todavía tenía una hora más de luz, tiempo suficiente para atracar en la orilla más cercana.

Dunga se encargó de hechar por tierra los cálculos de Marcos: el tanque de repuesto se había quedado en tierra, exactamente del lado derecho de la Pick - up blanca que los había trasladado hasta el muelle. 7:30 p.m., ya casi con la poca luz que deja Helios cuando se oculta en la imponente sierra madre oriental, con un inusitado frente frío y ráfagas de más de 30 millas por hora; asombroso “dicen que mascullaba Marcos y es que ciertamente, no era temporada ni de lluvias, ni de vientos fuertes, menos de frío. La temperatura descendía, notablemente de 40°C en pocas horas, había descendido a 18°C y

tanto Dunga como Marcos, solo vestían shorts y camiseta que para esto momento ya se encontraban totalmente empapados bajo un intenso vendaval y olas de mas de 2.5 metros, el sólido Phantom aguantaba la embestida de Zeus, como decía Marcos en broma, implorando calmara su furia.

Sin embargo, parecía que pasaba todo lo contrario, Marcos comenzó a perder su especial sentido del humor, y a dudar que ese pequeño vaso, fuera tan pequeño. Ya para entonces eran las 10:30 de la noche, nadie que se las otorgue de sensato, permanece en Lake Guerrero más allá de las 8:00 p.m. y esto en condiciones normales, la gran cantidad de troncos y filosas ramas unas ocultas y otras por superficie hacen de esta lugar haga usted de cuenta un campo minado, agréguele la obscura noche, la intensa lluvia y una temperatura cercana a los 10°C como que la situación era de pronóstico reservado.

A las doce horas (12 :00 p.m.) casi 8 horas después de haberse embarcado, con alegría manifiesta tanto Marcos como Dunga, vieron las primeras luces de lo que parecía la orilla Oeste del lago, Dunga decidido se ofreció nadar hasta la orilla para pedir auxilio. Marcos sabía que esto era una locura, el oleaje, las ya frías aguas, la distancia engañosa, los troncos y punzantes ramas, hacían aquella propuesta una misión riesgosa e innecesaria, Marcos le ordenó a Dunga se calmara y permaneciera en su sitio, finalmente lo convenció al decirle que dadas las condiciones del tiempo era muy posible que víboras y culebras estuvieran al acecho.

Como si Marcos fuera profeta, no habían pasado ni 20 minutos de esto, cuando el viento acarreó la lancha a un estero tupido de troncos y ramas,

Dunga fue el primero en descubrir aquella pesadilla, primero un enorme culebrón que casi rozó su brazo izquierdo y luego una enorme cascabel enroscado en un leño a no más de un metro de distancia de la lancha; ambos ya no quisieron ver más, con los remos y con una reata para impulsarse si estuvieron en le mismísimo nido de víboras del mundo. La adrenalina y otras cosas los hicieron partirse las manos y las canillas para después de dos horas llegar a aguas más profundas.

3:00 de la madrugada, más de 12 horas después del embarque, con sed, hambre, manos repletas de ampollas y un profundo cansancio hicieron que estos novatos navegantes los venciera el sueño, para que tres horas mas tarde los despertara la sorpresa de estar a solo 100 metros de la orilla Suroeste; dos horas después ya con luz, fueron rescatados por amigos que desde la noche anterior andaban en su búsqueda. Por esa ocasión Lake Vicente Guerrero no cobró tributo a nuevas víctimas que pedían sus aguas como sacrificio y honor a su grandeza.

Pocos días después Marcos platicaba, bueno, ciertamente pasó todo eso, ciertamente hubo descuidos, imprudencias y hasta un poco de irresponsabilidad o negligencia, pero después de todo así es la vida, que acaso no todos los días salimos a navegar y a pescar al océano de la vida ?, en ocasiones con compañero, otras sin él ; a veces con rumbo y dirección sin saber que puede pasar o como va a estar el tiempo, lo que si es cierto y acepto todas las críticas, es que nunca debimos haber salido son antes ir preparados, acepto esto como una gran lección, no es posible ni sensato emprender un viaje o un nuevo camino o aun el conocido camino, si antes no se prepara uno

para enfrentar las diferentes eventualidades y circunstancias que la existencia seguramente nos depara.

Efectivamente necesitamos antes de emprender nuestro camino : revisar el estado de nuestra máquina y de la nave que nos transporta, calcular el combustible sobradamente de acuerdo al objetivo trazado, llevar consigo suficientes alimentos y líquidos que sean nuestra reserva estratégica y por si acaso anzuelos y carnadas que nos permitan sobrevivir en una emergencia, requerimos también de brújula para orientar nuestra existencia y una serie de filtros que nos permitan purificar constantemente las contaminaciones a las que la vida nos enfrenta ; necesitamos también de armas inteligentes que nos libren de las víboras y alimañas, de vientos y tempestades que de improviso se forman en el horizonte de nuestro camino. Buenos catalejos que nos permitan visualizar la claridad y cautela de nuestras decisiones, así como una excelente calculadora que nos indique: distancias, riesgos, temperatura de las emociones y frialdad en los movimientos de crisis. Por supuesto que no debemos olvidar las lámparas de la fe, la inteligencia y el valor que nos ilumine en los momentos de obscuridad o tinieblas. Y por supuesto: los mejores radios que nos permitan comunicarnos primero con Dios y después con todos esos seres invisibles que también navegan a nuestro lado. Y por último un pequeño botiquín bien surtido que contenga antídotos contra males y venenos, desinfectantes de impurezas, pastillas de esperanza y confianza que mitiguen nuestros dolores; potentes líquidos y hierbas que nos permitan preparar el té que nos reconforte y nos de fortaleza, coraje y vigor para atracar en el muelle de nuestro destino.

CAPÍTULO 12.

EL DÍA DE LOS AVIONES.

Fueron dos eventos totalmente diferentes, en días y en lugares diferentes. Este que narro hoy, fue muy especial dado que Marcos viajaba con todos sus hermanos en la misma avioneta. Sucedió una tarde del mes de Agosto de 1989, precisamente después del sepelio de un familiar muy querido para ellos. La nave despegó de la pista ubicada a una hora de la ciudad de Monterrey, con buen clima y sin mayores dificultades. Quizás para lograr altura, el piloto de la nave, realizó una extraña maniobra en círculos concéntricos cada vez más amplios. Solo habían pasado 20 minutos de vuelo cuando ya la nave se encontraba a 15000 pies de altura y exactamente por encima de los riscos y bosques de las hermosas montañas que conforman uno de los complejos elevados de la Sierra Madre Oriental esa misma que llega hasta cerca de Oaxaca se junta con la Madre Occidental y forman el Accidentado Nudo Mixteco. Parecía que se podían tocar las puntas de los pinos y escalar con facilidad los enormes montículos de roca acantilada como tajos de cáscara de pan francés; salientes y picos altos por encima de caprichosas formas de nubes que parecían más bien enormes pedazos de suave algodón blanco que se trasmutaban en rápidas e increíbles formas y tamaños, tan pronto se podían ver caras, rostros tristes o

sonrientes como toda la especie animal que habita el planeta, Marcos leía el mapa de vuelo, se lo había pedido minutos antes al tranquilo piloto de aquel día ; solo habían transcurrido 35 minutos con rumbo Sureste, cuando en el horizonte frontal, se vio claramente como se acercaban a una inmensa placa de negruzca nubosidad, parecía más bien una enorme ola dispuesta a aplastar y

comerse la frágil nave de seis plazas ; era de gran tamaño y profundidad y en su seno guardaba seguramente las sorpresas que solo Natura sabe dar. El piloto intentó desviar la nave y visiblemente preocupado se dispuso a tomar altura, realmente es un espectáculo impresionante, pasar en un instante de lo suave y claro a lo oscuro, tenebroso y turbulento.

Efectivamente, Marcos y sus cuatro hermanos más, se encontraban en los límites de entrada de una turbulenta tormenta que hacían de la nave una cascarilla de papel, el fuselaje tronaba, enormes canicas de granizo, golpeaban con estruendo ventanillas y metales, la temperatura descendía notablemente y las luces interiores comenzaron a parpadear, las alas se cubrieron de una clarísima película de hielo y el avión subía y bajaba enormes distancias, parecía realmente que la nave estuviera fuera de control, los asustados pasajeros crispados y agarrados hasta con los dientes, no dejaban de brincar ; el torrencial aguacero, los relámpagos en medio de la oscuridad, la baja presión y la incipiente caída de oxígeno en la pequeña nave, hacían más tortuoso y angustiante esos momentos ; dos de los hermanos de Marcos vaciaron sus estómagos, se veían fríos, entre pálidos y cenizos, realmente hay que decir que el miedo en estas circunstancias no tiene límites, es la terrible sensación de que en cualquier momento la nave se desintegra sin tener oportunidad alguna de sobrevivir.

Los minutos se hicieron eternos, el silencio no obstante los ruidos externos, era impresionante los remaches de las láminas parecían a punto de botarse, el motor parecía por momentos que se detenía y las gruesas escotillas oscilaban peligrosamente, leves gotas de sudor frío corrían por las frentes

surcadas de terror y angustia, puños cerrados y palmas inundadas de acre sudor salado, nuevamente susurros y entrecortada oración sentida.

No habían pasado más de ocho minutos desde que habían entrado a las fronteras de la furia desencadenada de los dioses del viento y el avión no era más que un deshilachado y maltrecho papalote sin hilos. De pronto y como de milagro incierto se abrieron de nuevo las cortinas de la luz, las lámparas de la claridad y la tranquilidad de los vientos suaves, parecía que por fin la pesadilla había terminado.

Después se supo que la nave había recorrido muchos kilómetros, sin saberlo, casi pegada a algunos picos altos, resulta que el altímetro de la avioneta había sufrido algún daño que le impedía marcar, correctamente, y que en lugar de cruzar el complejo montañoso perpendicular lo había hecho transversalmente, por lo que por durante cuando menos 12 minutos había permanecido volando por el centro de las cordilleras a muy escasos metros de las partes más elevadas.

Nuevamente Marcos intervino : en efecto, la impresión es traumatizante, incluso debo confesar que todavía hay noches en que sueño encontrarme en caída libre a un vacío abierto que no parece tener fin ; afortunadamente para mi hasta ahora no he tocado piso y si he disfrutado el viaje ; es maravilloso aprender en sueños a volar y a sentir casi en vivo el aire húmedo y las pequeñísimas briznas condensadas por las que cruzas a una asombrosa velocidad para después estabilizarte y flotar, si, en efecto, volar flotando es una experiencia única. Sin embargo, en aquélla ocasión, en pocos minutos, lo

puedo aun recordar bien, todo lo que se agolpaba por mi mente ; uno nunca sabe que va a pensar y a sentir en esos momentos, las reacciones de las personas usualmente son diferentes, por ejemplo, los primeros 2 minutos, yo lo tomé todo a broma, después pensé en que ni para que preocuparme, no había forma de salir de ahí ; después tenso y encogido esperando el impacto, vea usted que absurdo : es lo último que uno debe hacer. Después un tanto confiado, no, aquí no puede pasar nada, ¿Cómo? ¿Así de pronto se acaba tan distinguida y joven familia? Es increíble la forma en que trabaja la mente cuando uno está en peligro, pero, ¿Realmente la mente está trabajando sola? ¿Se trata solamente de activarse porque si, los intrincados mecanismos neuronales? o ¿Existe realmente algo interno o exógeno que las activa? Fisiológicamente es explicable: la enorme cantidad de reacciones fisicoquímicas, en cadena que permiten reacciones automáticas que propician el encendido del instinto de conservación. Posteriormente aparecieron en la pantalla de mi mente: titulares de periódicos, unos a ocho columnas, otros en la nota rosa, otros apenas en 10x2, en la mayoría nada, después de todo, esta distinguida familia ¿Qué significaba en el contexto mundial?

Sin embargo, creo hasta el suicida aprecia el último segundo de su vacío vivir; como es posible entonces que por imposible que parezca ser, tú ahora que lees esto, sin encontrarte en los extremos en los que muchos hoy se encuentran ¡¡No intentes salir!! Exactamente : había con este concepto encontrado la salida a mis angustias existenciales del “evento avión” ; como pude ser tan simple al pensar que “no había forma de salir de ahí “ Vea usted no se trata de trucos ni de nada mágico, sino de un elemental esfuerzo de los cinco integrantes de nuestro ser : el cosmos, el espíritu creciente, la energía

que nos guía, la mente que recibe y transmite y nuestro cuerpo de carne, huesos y fluidos electroquímicos que lo lubrican en todo caso lo único que podía perder en aquel segundo era el cuerpo y sus derivados, lo demás no era posible que lo perdiera, simplemente no me pertenecían, en todo caso era solo genuinamente parte de ellas, una micro atómica parte de un todo real, que en ocasiones mi mecánica y a veces primaria mente lo cataloga a esto como fantasía. ¡¡Qué maravilla!! logré encontrar en menos de 12 minutos una respuesta que por años no lograba resolver.

Pero aun algo todavía más asombroso : como en menos de 12 minutos me había podido plantear todo esto y resolver con pasmosa rapidez algo tan complicado y abstracto, cada vez tengo menos dudas sobre la velocidad y profundidad del pensamiento, cada vez estoy más convencido del significado integrador de esos componentes del ser, cada vez entiendo más a Kierkegaard y a Drucker en donde tenían la intensa sensación de otros mundos, de otros valores, de otras realidades en donde ser reafirma la existencia simultánea del hombre en el tiempo y la eternidad. O de aquel otro concepto, también de ellos mismos y muy adhoc para el momento: la existencia humana solo es posible dentro de las tensiones, las tensiones entre la vida simultánea del hombre como individuo en el espíritu y como ciudadano en la sociedad. Bueno, a lo único que acerté hacer después de ese mar de tensiones fue el escribir un breve pensamiento:

¿Cuántos hilos e ideas rotas mataré?, ¿Cuánta basura o perfume dejaré de tener?

Después de todo, se decía Marcos para sus adentros: Después de todo que hombre tan poderoso que se jacte de ello, si entrelazara sus manos en forma de red, casi como una cuadrícula perfecta, que hombre insisto podría detener, los caprichos del viento o las ardientes lengüeteadas de fuego o la escurridiza agua que corre o el fino polvo que despide el alma antes de volar, para después aterrizar al encontrar su destino.

Claro, por supuesto, claro que volveré a volar, cuantas veces haya oportunidad ; de hecho es de las cosas que más he hecho en mi vida y me ha brindado auténticas enseñanzas : me ha enseñado a levantar el vuelo hacia algún lugar, a diseñar un plan de vuelo, a seguir una ruta o poderla cambiar sin perder el objetivo de origen, me ha enseñado a estar constantemente atento a los instrumentos de guía y control, me ha enseñado a permanecer en un interior con serenidad y paciencia aunque en el inmenso exterior me encuentre. Me ha enseñado a ver las cosas grandes muy pequeñas y a las pequeñas más grandes, pero sobre todo, me ha enseñado que es fabuloso despegar pero más importante aun: el aterrizar, el tener la certeza que mis pies están de nuevo en la tierra aunque mi mente y espíritu no respondan a la ley de gravedad porque platican con la conciencia creciente allá en el fin del cosmos.

CAPÍTULO 13.

EL DÍA DEL TRANSFORMADOR.

Cercano al rancho Los Encinos, se encontraba un pequeño predio de 10 Ha., que se había incorporado a la producción conjuntamente con el primero, su topografía era difícil dado que se donde estaba situado el pozo de agua, hacía la parte del fondo existían varios desniveles que dificultaban el riego rápido y oportuno.

En aquella ocasión, Febrero de 1978 se había decidido sembrar melones y sandías, el propietario de la huerta denominada “la Migaja” era precisamente un hermano de Marcos y era este el que se encargaba de los aspectos técnicos y operativos de la producción. Esa primavera había estado, mucho más caliente y seca que otros años, y la siembra avanzaba con mucha dificultad, las fallas continuas en el sistema de bombeo no obstante el enorme volumen de agua con aforo de más de 8 pulgadas, el motor de combustión interna fallaba constantemente. Por esos días hubo el suficiente dinero para reemplazar el sistema por uno nuevo operado con electricidad; desde el principio que lo instalaron se tuvieron obstáculos y accidentes menores, pero por fin se había podido instalar el sistema de bombeo sumergible, un transformador de 45 KVA y su respectiva caja de control, la corriente que fluiría por los cables fluctuaba según pruebas entre 220 - 260 voltios.

Las instalaciones de este sistema, había ayudado a resolver en gran parte el problemático riego demandado por las altas temperaturas y estaba aliviando el terrible estiaje que por esos días se habían sentido en la zona; en pocas

semanas la huerta florecía esplendorosa, las pequeñas flores amarillas de las frutas sembradas, había cubierto de intensos y contrastantes colores aquel campo en producción.

Se acercaban los últimos días de Febrero, cuando de nuevo empezó a fallar el sistema instalado, las continuas altas y bajas sentidas en esa área ocasionaban daños al motor y a los protectores de la caja de control.

Ese día en particular alrededor del medio día, había caído un refrescante aguacero, en esos momentos el sistema eléctrico de bombeo estaba funcionando pero a medida que la lluvia arreció, el sistema de pronto dejó de funcionar; Marcos y el güero su hermano se encontraban ese día a escasos metros de la caja de controles, poco después ya que el agua amainó, ambos se dirigieron a ver donde estaba el desperfecto. Abrieron cuidadosamente la caja de control, observaron por durante unos minutos y localizaron aparentemente el daño, uno o dos de los elementos térmicos se habían quemado, reemplazarlos realmente no era difícil, sin embargo, ninguno de los dos hermanos era precisamente expertos en estos menesteres, además de encontrarse el terreno y la propia caja de controles muy mojados, incluso se veía todavía como chorreaba líquido (agua oxidada) por uno de los costados de la laguna.

Sin tomar al parecer mucho en cuenta los anteriores factores, el güero se decidió a poner remedio al problema, se dirigió al cuarto de herramientas y trajo un desarmador grande con cachas amarillas, unas pinzas protegidas con hule azul y el termo elementos de repuesto. Marcos la hacía de auxiliar y el

güero de mecánico en jefe. La distancia que los separaba no era mayor de 40 o 50 cm., el güero introdujo el desarmador e hizo las primeras maniobras para safar las partes quemadas, lo que siguió fue muy rápido, solo se escuchó un sordo sonido, un chispoteo como en cascada, y un salto de Marcos instintivo para aventar al güero a un lado, quien todavía en cuclillas y Marcos a su lado, conservaba estupefacto en su mano izquierda lo que quedaba del desarmador, la descarga había sido impresionante, el susto más, estaban sudorosos y llenos de lodo, ambos se percataron del peligro por el que habían pasado, solo después de observar el estado de la varilla de acero inoxidable de $\frac{1}{2}$ pulgada como había sido totalmente trozada al paso de la violenta descarga. Por esta ocasión la energía representada por el Dios Júpiter, había respetado inexplicablemente dos vidas.

Así de efectivamente, dijo Marcos: yo no sé quien diablos nos dijo que con la energía se jugaba y además ambos con botas de piel y en terreno húmedo, sin conocimiento pleno, sin equipo adecuado, en fin, que insensatez de veras, sin embargo, pues alguien tenía que hacerlo, además era relativamente urgente repararlo, de otra forma nos hubiéramos quedado sin luz cuando menos cinco días mas.

Por otro lado, bueno, la vida siempre enseña algo, yo por ejemplo, ese día aprendí a no ensayar con mecanismos de alto riesgo, cuando uno los desconoce y que aun conociéndolos se deben de guardar las máximas precauciones.

Todos los días de mi vida han sido lecciones , he aprendido también en vivo, a respetar las fuerzas que no se ven, sino que solo se manifiestan con efectos impredecibles y que son además una lección única sobre el significado y potencia de la energía, fue entonces cuando comencé a interesarme profundamente en este concepto, se aplica en infinidad de asuntos: energía eléctrica, energía calorífica, energía cinética, energía potencial, energía solar, energía vital, energía nuclear, atómica, radial, ultravioleta, cerebral, astral, en fin. La lista es interminable ; sin embargo, no obstante de haber pasado muchos años de que sucedió este evento, fue a partir de ese día que comencé a interesarme apasionadamente por tan extraordinario concepto, energía : enérgico, energético, energetizable, en fin se ha convertido en casi un verbo y me llama la atención de que independientemente de la palabra que vaya posterior, cualquiera que sea la clase de energía, ésta nunca se ve con los sentidos que conocemos como normales, solo se siente, se manifiesta, se transmite o se recibe, se vuelca y muy posiblemente se transforme al igual que la materia.

Por alguna lógica, quizás razón, Einsten jugó con la energía y su concepción $E=mc^2$, no sólo ha sido un logro meramente físico o matemático, sino que involucra toda una filosofía de acercamiento al hombre y al cosmos, de tal forma que estoy convencido de que la energía fluye del microcosmo al macrocosmo en donde el microcosmo es el cerebro del hombre o especies iguales o más desarrolladas que el macrocosmos; el complejísimo universo, fundido en Dios. Este concepto sea quizás una llave para explicar, la interacción y la conducta de nuestra especie, y es así como la química cuántica no enseña los diferentes niveles energéticos del átomo que por fuerza

interacciona con formas y figuras más grandes, casi puedo asegurar, interacciona con las personas, los animales, las plantas y otros organismos vivos : en un flujo y reflujo de movimiento continuo, con todo aquello que vibre a igual o similar nivel de energía, la llave quizás importante para aprender a manejar y lograr la interacción de nuestra propia energía.

No hace muchos meses, conocí a una persona que me explicó ampliamente el poder de las flores D'Bach, su principio activo está sujeto e íntimamente ligado al concepto de energía virtual, al equilibrio de energías y a la sinergia de sus efectos, parecen ser estas flores de Bach, junto con los ingredientes activos de otras hierbas naturales, una maravilla de asombrosos resultados médicos.

Yo mismo sé de algunos casos, en los cuales, mediante la sistemática ingestión y la práctica de algunas técnicas que ofrece la medicina alternativa, han dado magníficos y excelentes resultados; Dios permita que pronto podamos explorar y obtener más provechos de esos poderosos e invisibles hilos que encierran los procesos de la energía. Por lo demás aprendí a intentar controlarla y a usarla adecuadamente, desde esa la llamada energía vital, hasta la más sofisticada energía láser, y a la de establecer cuando menos en lo que a mí concierne, de no usarla aunque estuviera en mis manos; para destruir, matar o agredir a las especies inteligentes. Por el contrario, sería bastante sensato contribuir a encontrar, los misteriosos y desconocidos caminos de sus nuevas formas que doy por un hecho, tendremos que descubrir.

Quisiera por último, hablar un poco sobre la energía fraterna, aquella que está unida desde la misma matriz, aquella que es tan inmensa y poderosa que

ama y perdona, aquella que es tan especial que hasta puede ofrecer la vida, regalar una sonrisa, tender la mano amiga y olvidar, porque finalmente la energía es un puente en forma de arco que una almas al cruzar y que cruza formas al amar.

CAPÍTULO 14.

EL DÍA DEL POSTE ELÉCTRICO.

La vida es como un ajedrez y el hombre, el jugador en turno, la mente, la hacedora de jugadas y la inspiración matemática, el soplo del espíritu. Existen juegos: buenos, malos, excelentes, peores, lentos, rápidos, monótonos, oscuros, brillantes y mil combinaciones más, tantas o más como las que puede generar el juego del ajedrez; en algunas la mayoría de las veces el hombre integral decide y apuesta a su juego en otras se tiene que dejar llevar o por las circunstancias o por juegos ajenos. De cualquier forma que sea, en ese gran tablero, siempre habrá contrincante, siempre habrá juego, siempre habrá pensamientos, luego intenciones para finalmente decidir mover la pieza deseada, normalmente gana aun en los mejores o peores juegos aquel que comete menos errores, más aciertos, pero sobre todo el que lleva cuando menos una jugada de ventaja, con esta jugada el ganador sabe que puede imponer un ritmo, un esquema incluso hasta un estilo o incluso hasta intercambiar piezas.

Como en la vida, en este juego se trata de acorralar, de encerrar, de atrapar al rey a sus piezas más importantes, su reina, sus caballos y alfiles o sus poderosas torres, los ejércitos de infantería (los peones) luchan por su reino y por todos los más importantes del tablero, algunos lo hacen por sistema, otros por obligación, otros por devoción, otros más por lealtad y otros por conveniencia, a estos últimos les tintinea martillantemente en su cabeza la idea de algún día poder ser de los grandes, incluso porque no llegar a tener aunque sea un modesto y pequeño reino.

Sucede también en ocasiones, que al perdedor de una partida, le encerraron a su rey no solo por las brillantes jugadas de su adversario sino porque el mismo fue su propio contrincante, el mismo propició su encierro, el mismo salió a luchar y a exponer su ejército, sin tener idea precisa de su misión original : ganar, triunfar, vencer.

Los conocedores de este juego, afirman el increíble número de movimientos y de probabilidades para cambiar en cualquier sentido el destino de un juego más. Por eso ese día de Junio de 1991, un amanecer brumoso y cubierto de fina llovizna, Marcos y su compañero Valencia se acercaban a los límites de las probabilidades inciertas... Marcos conducía su moderna pick up con vistas negras a excesiva velocidad, junto con su compañero Valencia se disponían a ir a entregar valiosa información a su jefe político que por aquellos días se encontraba dirigiendo la campaña electoral que lo pudiera llevar a la nominación y obtención de un escaño en la cámara de diputados.

Enfilaban apenas en las afueras de la ciudad, en la segunda recta libre que despide a los viajeros de la ciudad y el velocímetro ya marcaba 90 millas/hora, ninguno de los dos llevaba puesto el cinturón de seguridad y su plática era alegre y animada, Marcos parecía gozar de la potencia del motor fuel injection de su recién adquirida camioneta. La visibilidad no era muy buena, estaba el pavimento resbaloso y la cinta asfáltica relativamente estrecha, por supuesto que las variables no eran precisamente óptimas. Sucedió casi todo en un instante, cuando Marcos se percató que un enorme camión torton invadía el carril por el que ellos transitaban, la masa de fierro rojos se dirigía a la inminente zona de impacto ; la reacción de Marcos fue impredecible, incluso

hasta aparentemente absurda, pues no obstante que tenía bastante espacio plano fuera ya de la carretera por el lado derecho o sea su carril correcto, intempestivamente viró hacia el izquierdo para en ese momento percatarse que el camión torton se salía del pavimento todavía más a su izquierda para pasar exactamente por el lugar que Marcos había decidido no pasar, sin embargo la maniobra no podía considerarse todavía un éxito, pues el violento estirón al volante provocó que la camioneta resbalara y enfilara loca carrera ahora por el carril izquierdo, es decir, el contrario a su línea de conducir. Sin poder controlar el vehículo, este abandonó el pavimento todavía mojado a considerable velocidad, solo para emprender vertiginosa y errática dirección en la zona lodosa de protección que por otro lado redujo notablemente la velocidad, ya para este momento el velocímetro marcaba 55 millas/hora, pues si pero entre lodo, piedras y desniveles.

Los portafolios, papeles y objetos sueltos brincaban por todo el interior de la maltrecha pick up, fue entonces cuando Marcos se percató nuevamente que pocos metros adelante se encontraba un enorme poste de cemento de grueso volumen el cual parecía venirse hacia la camioneta en inevitable trayectoria ; impactarse de frente hubiera sido la muerte inevitable, Marcos sabía esto y como pudo, frenó y viró fuertemente pero ahora hacia la derecha, para momentos después impactarse ruidosamente en la puerta del conductor, el golpe fue seco, duro y sordo. Todo el lado izquierdo desde hacia adelante hacia la puerta quedó destruida, la puerta del lado de Marcos había quedado incrustada hasta centímetros más allá del peralte derecho del volante, es decir, había penetrado el interior más de 60 centímetros. Había roto como mantequilla el centro transversal del techo, el parabrisas delantero había

quedado destruido, un grueso cráter se observaba a un lado del espejo retrovisor y abundante cantidad de sangre. Valencia se había impactado en el parabrisas y no alcanzaba a articular palabra, leves quejidos se escuchaban entre el montón de fierros retorcidos, Marcos por quien sabe que artes, había caído cerca de los pies de Valencia con la cara hacia el techo, fue hasta ese momento que se dio cuenta que el transformador que soportaba el poste se encontraba sostenido por un grueso cable y que se movía amenazante con caer al centro de la caseta.

Marcos le gritó a Valencia que abandonara rápido el vehículo, Valencia estaba aturdido, no alcanzaba a coordinar, fue así que Marcos lo empujó por la ventanilla derecha que estaba abierta para luego el brincar en un extraño salto de tigre, solo habían caminado unos metros cuando el transformador se derrumbó, causando chispazos y chicoteo de cables de alta tensión, para ese entonces Valencia y Marcos ya se encontraban lejos de la dantesca escena.

En efecto platica Marcos : creo que así fue, creo que lo primero que hice ya afuera del vehículo, fue dirigirme hacia donde supuestamente se había salido el camión, en el trayecto revisé mi cuerpo que se encontraba adolorido, pero nada que pareciera grave, ni siquiera un raspón, en cambio Valencia parecía estar más lastimado, abundante sangre corría por su cara, como pude traté de limpiar y taponar la enorme herida que le había perforado y cortado la frente desde el alto izquierdo frontal hasta muy cerca del ojo derecho, instintivamente seguimos caminando hasta descubrir con sorpresa que el camión torton ya no se encontraba solo, enormes huellas de lodo marcaban la trayectoria de su fuga, nunca supimos quien fue.

Como pudimos llegamos a un cercano desarrollo que se encontraba en construcción, ahí nos dieron con prontitud los primeros auxilios, recuerdo en especial a uno de nombre Hilario, quien nos atendió de manera bella; Hilario, el mismo que meses adelante se convirtió en gran amigo. Aquel con el que compartí, hermosas historias contadas alrededor de cálidas fogatas y claras y despejadas noches, donde estés Hilario que Dios te bendiga.

No cabe duda, seguía contando Marcos, no me cabe la menor duda que esto ha sido un milagro, en menos de 3 minutos logramos salvar tres obstáculos mortales, primero el camión, después, el poste de frente y por último el transformador, pero resulta que uno nunca acaba de aprender, ese día por ejemplo aprendí que andar a exceso de velocidad por las carreteras es un absurdo loco, pero correr por algunas carreteras mexicanos no solo es un absurdo o una locura infantil, sino que es una carísima invitación a una nada grato suicidio aprendí también, a que nadie tiene derecho a dañar o exponer su vida o la ajena por estúpidas y absurdas fijaciones peliculezcas o comerciales y no solo por la pérdida de una vida, sino por todo el entorno que la rodea, ¿Cuánta más vida ?, ¿Cuánta más obra ?, ¿Cuánto más aporte a la humanidad ? Pudo haber dado aquella vida sesgada, no importa si como producto de su inmadurez precaria o como víctima inocente de la frenética locura del que viene enfrente.

Y así caminando se aprende, pero porque no aprender de aquellos que ya aprendieron ; porque no evitarnos la miseria y las grandes tragedias, tan solo abriendo un poquito de nuestra mente y corazón para entender que podemos escuchar a otros que ya han pasado por sinuosos caminos, pesadas cruces y

desenlaces mortales. Por eso hoy, me propuse narrar mi experiencia y sobre todo dirigirla a los jóvenes, a todos ellos que todavía no toman conciencia de que un auto es una arma mortal y que tiene por necesidad que portarla con entrenamiento y responsabilidad, con seguridad, entereza y concentración, con la certeza de que se trata de un instrumento útil, en ocasiones indispensable, en fin como cualquier arma que nos sirve para allanar caminos, defender espacios, lugares y tiempos, que nos sirve para construir el castillo de nuestra vida, no la choza de la destrucción propia. La vida física, amigos míos, no retoña, date tu oportunidad, y concédelas a otros, nunca podremos saber que la vida que pudimos aniquilar es la vida que pueda salvar la nuestra en el futuro.

¿Te preguntas si tienes algún valor jugar, ganar o perder? ¡Si! ¡Claro que eres una criatura valiosa!, por supuesto que tu cuerpo es un templo de incalculable valor y misterios por descubrir ; en efecto y sin remedio, eres un hermoso y valioso tesoro, como no va a serlo así, si la caja que contiene ese tesoro, guarda perlas blancas de lágrimas de alegría, guarda rojos rubíes de cálidos cariños y amores, guarda hermosas esmeraldas verdes de vida y esperanza o azules topacios de fría inteligencia y vaporosa creatividad y también guarda oro, ese metal dorado como la juventud que ostentas y plata relucientemente limpia como el alma que albergas.

Claro, claro que si eres valioso, como te atreves a pensar lo contrario si casi no puedes cargar ese pesado baúl que contiene tu tesoro, ese baúl de bellísima madera que aun esta siendo labrada y que se me olvidaba : también contiene diamantes, tan brillantes como los que algún día verás en el centro de tu mente.

Y que me dices de esas hermosas medallas y cruces incrustadas, regaladas por los que te quieren y que simbolizan la fe y tú inevitable resurrección o de esas bellas conchas que parecen olas reventadas en la playa donde algún día Dios ya te cargó. ¿Te parece poco el tesoro que cargas? Te parece poco que no obstante lo agobiante del dolor, no importando el tamaño de tus pérdidas, no importando el cálculo de tus deudas o incluso un amor perdido... podrás siempre meter la mano al baúl y con lo que agarres podrás pagar sobradamente y arreglar los efectos del infortunio ; te das cuenta porque eres valioso. ¿Te has percatado ya porque eres inmensamente rico?

Pero aun hay algo que necesito decirte, no agotes tu tesoro, cada vez que puedas devuelve lo que sacaste y un poquito más, no dudes en compartir cuando sea preciso, pero no lo gastes todo; recuerda que así como te lo entregaron a ti, tendrás que entregarlo tu también, solo que más grande y pesado, porque te imagino como un hombre generoso, en búsqueda de la sabiduría que seguramente también podrás heredar.

CAPÍTULO 15.

LOS DÍAS DEL HOSPITAL.

Yo no creo que las personas debieran preocuparse tanto de sus debilidades cualesquiera que esta fueran ; ni siquiera sentirse abatidas o angustiadas por sus reales o imaginarias derrotas o por sus eventuales, circunstanciales o aun conscientes caídas ; por el contrario, pienso que deberíamos estar más atentos a explorar y ensanchar crecientemente nuestra fortalezas, a convertirnos en avispados entes que puedan convertir las derrotas en triunfos y a sacudirnos el polvo sonrientemente después de una caída no importa si el resbalón es uno o mil, el resorte mágico de incorporarse y sacudir el polvo y sonreír debe ser reflejo automático y requisito previo antes de intentar nada más.

He meditado largo tiempo en una hermosa frase que habla sobre esto : “Después de todo me gustaría que mi hijo aprendiera a tratar al éxito y al fracaso como dos impostores”..., etc. y he llegado a concluir que las cosas se ven diferentes desde diferentes posiciones y ángulos ; edad, madurez, preparación, cultura, momentos emocionales, posición socioeconómica, salud física y mental, actitud para enfrentar la vida, conocimientos, experiencias y la lista se haría interminable porque de hecho lo es, por la gran cantidad de variables que influyen para que una persona perciba su realidad en forma diferente a otra.

Tienen en ocasiones que pasarle las cosas a uno, para poder entender conceptos o experiencias que nos hubieran evitado transitar por dolores obvios

o por inciertos y oscuros caminos. Hace unos días me encontré con una frase de uno de los consultores de empresas más prestigiadas de los Estados Unidos de América ; P. Drucker ; su inteligencia y talento personal no está a discusión y no obstante el dedicarse básicamente a la administración y a los procesos organizacionales de la empresa, su humana y especial forma de convertir la profesión técnica en toda una filosofía de múltiples aplicaciones me hizo registrar en el archivo de la mente, la susodicha frase : “la gente fuerte siempre tiene debilidades fuertes”.

Desconozco exactamente el contexto en el que fue escrita, pero si la tomamos aun así, tal cual, nos podemos percatar de que tiene sentido. Por supuesto que este concepto y atrevida afirmación, yo no la dirigiría ni como consuelo para los débiles ni como justificación para los fuertes, simplemente pienso que el hombre débil no es tan débil; ni el hombre es tan fuerte como en ocasiones así se sienten ambos. Sale todo esto a colación porque si hay un lugar donde se manifiesta todo esto son precisamente los hospitales : de día y de noche, lloviendo o nevando los días del hospital, son todos los días : para la mayoría de los mortales y/o habitantes de este planeta, los hospitales son deprimentes, tensionantes y llenos de angustia, pero, ¡¡Oh !! paradoja también y han sido sitios o lugares de alivio, lugares de curación, centros de esperanza y vida misma, también son plataformas de patéticos eventos, de casos irreversibles e inconclusos y de mares de confusión o alumbrado sin límites y para hablar claro, también han sido testigos y socios de espectaculares progresos en la medicina para bien del hombre.

Cuando uno escucha hospital, asocia todo con enfermedad, sufrimiento, dolor, penúltimo escalón de lo que se va o escapa; también lo vincula uno con bacterias, virus, hongos malignos y síndromes desconocidos. Es genuinamente reconocido por otros como fuente única y precisa de salvación, como quizás la última suerte de recobrar oxígeno y vitalidad de origen, como la tabla o chaleco de flotación que lo aparta y lo protege del no morir, o de la ausencia de vida física.

Los hospitales por lo general tienen existencia propia, se trata de lugares muy parecidos a los complejos reactores de sustancias químicas, donde se mezclan y combinan presión, temperatura, termodinámica, estructuras, cinéticas, mezclas, controles de energía y desalojo de gases o desechos secundarios ; pero en donde además la mayor parte de los que participan no son solo máquinas o procesos industriales, sino simple y llanamente seres humanos ayudados por sofisticada tecnología y apuntalados por efectivamente los científicos de la medicina. Lo voy a expresar de otra forma, equilibrar y armonizar, a doctores, pacientes, familiares de los pacientes, con : trabajadores sociales, enfermeras, químicos analistas, expertos en rayos x, radiólogos de tomografía axial y resonancia magnética, genios de la microcirugía, innovadores del trasplante, expertos internistas, controladores de los bancos de espermatozoides y sangre, preparados o impreparados administradores, psicólogos de gabinete o de campo, departamentos de limpieza ; especializados ingenieros en mantenimiento y servicios básicos y de urgencia, personal de seguridad, sindicatos y manos políticas que finalmente tienen los hilos de las decisiones, créanme ustedes que no es cosa fácil, absolutamente nada fácil, agréguele usted a ese reactor, todas las emociones que conozca, cultívelo por

varios días, sazónelo con los eventos de todos los tipos de los que participan en ese proceso e inmediatamente podrá comprender porque, no es cosa fácil ; hacer funcionar un hospital y además hacerlo bien, !!No es cosa fácil!! Y ya por último, mezcle y agite con extremada delicadeza todos los ingredientes y vacíelos en la sartén con aceite caliente de todo lo que sucede afuera del hospital, sobre todo en las regiones subdesarrolladas como la nuestra en este el último tramo del siglo XX.

Por eso, cuando se pretende narrar lo que sucede en un hospital, es importante situarlo en los límites de su complejidad. En realidad al igual que muchas otras personas, Marcos ya tenía muchas entradas a los hospitales, muchas como visitante, algunas desarrollando trabajos propios de su profesión y las más pocas como paciente, sin embargo, me propongo narrar solo una de estas, quizás por la importancia que para Marcos es su vida representó. Sucedió un 5 de Enero de 1982, exactamente a las 5:50 de una madrugada seca y fría en un hospital cualquiera de la república mexicana. Se trataba de un parto, sin complicaciones aparentes, en las mejores condiciones de atención y con toda la programación que el caso requiere, la futura madre entró al quirófano con la calma y serenidad que da un tercer producto. Por el contrario Marcos se consumía en sus propios nervios, fumando el enésimo cigarrillo; habían pasado 6 horas desde que comenzaron los dolores de parto y la dilatación se hacía cada vez más grande, a las 5:00 a.m. uno de los doctores que atendían el caso se permitió invitar a Marcos a que observara el momento del alumbramiento, por cierto era la primera vez que Marcos acompañaba a su esposa y compañera en un trance similar. Huelga decir que no obstante ser una bellísima oportunidad que no todos los padres tienen, Marcos sufrió por

momentos al percibir el extraño e impresionante escenario que tenía frente a sus ojos, el penetrante olor a alcohol, desinfectantes y humores humanos, además de algodones y gasas manchadas, no era precisamente un cuadro halagador para el inexperto visitante ; como pudo, dominó sus emociones y se dispuso a observar el preciso momento del alumbramiento de una preciosa bebita que luchaba junto con su madre, por respirar el primer aire ; el rito médico concluyó, sin mayores problemas, fue revisada por los pediatras, pesada, aseada, etc., mientras tanto su madre ahora era sometida a una liga de trompas. A las 6:30, tanto la niña como su madre fueron trasladadas con cuidados a la habitación previamente asignada. Enely la madre, se encontraba semidormida, casi anestesiada y la niña una hermosa rubia, blanca como la nieve y con no más de 2.7 Kg. de peso, con largas y delgadas piernas, envuelta como tamalito, enrollada en varias capas de cálidas, cobijas y con una serenidad asombrosa, dormía plácidamente.

Hasta este momento, 6 :45 a.m. de ese 5 de Enero, todo marchaba sobre rieles, pero dejemos que Marcos continúe el relato : en efecto carraspeó Marcos, ciertamente yo era en ese momento el padre más feliz del mundo, estaba tan estimulado que ni la desvelada de la noche anterior me había hecho mayor efecto ; recuerdo que una de las primeras cosas que hice fue acomodar a la niña con su cabecita mas abajo que sus piernas, es decir buscando la inclinación en donde las extremidades inferiores quedaran con una elevación superior al de su cabeza y esta inclinada hacia el lado derecho, había leído por ahí que esto protegía a los bebes de las flemas o posibles bronco aspiradas ; mi alegría solo fue interrumpida por el consejo de uno de los doctores de que me fuese a descansar., pidiéndome además surtiera una serie de cosas de farmacia

que por lo demás me enfatizó no eran urgentes, podía traerlas al mediodía o por la tarde. Con la satisfacción de ser padre nuevamente y con la sensación de haber cumplido con mi deber, me dirigí a mi casa que solo estaba a tres o cuatro cuabras del hospital. Guardé la camioneta en la cochera, me desvestí y me dispuse a reposar unas horas.

Por no sé que artes, minutos después de haber puesto la cabeza en la almohada, tiré un brinco, me vestí con prestancia y en pocos minutos ya me encontraba en camino hacia la farmacia, surtí la receta y a las 7 :30 ya estaba de regreso nuevamente en casa, repetí el mismo rito anterior y me dispuse a dormir. Por segunda vez hacía lo mismo, no podía conciliar el sueño, me vestí, desayuné 2 rápidos huevos fritos y salí como en alma en pena hacia el hospital, el reloj marcaba las 8:05 a.m. Entré a la habitación número 7 que era donde se encontraban mi compañera e hija, coloqué los medicamentos en la mesita de servicio, me moví con cautela para no hacer ruido y observé a la mamá y a la bebita en profundo sueño.

Salí del cuarto y me encaminé a la salida, encontrándome en el trayecto a un viejo conocido que me ofreció un puro, el también había sido padre de un robusto varón, intercambiamos comentarios y me despedí. No había caminado más de 20 metros por el solitario pasillo, cuando giré 180° y velozmente me dirigí a la habitación, directamente a la niña, sin preámbulos, le practiqué el reflejo de Mamá, después el de Mhor, le di un par de cachetaditas en la mejilla y nada !! Parecía que se había quedado profundamente dormida, paralizada, absolutamente pálida e inmóvil, sentí el golpe de adrenalina y la destapé hasta la última capa, en ese momento la mamá despertó y la impresión de ambos fue

mayúscula, la niña se había desangrado, su cuerpo era de trapo, la agarré entre mis brazos, le eché una cobija y la apreté lo más que pude pensando en como detener la hemorragia, salí corriendo despavorido más de 100 metros a la sala de urgencias, dejando atrás mil cosas que en la desesperación tumbé al salir, y dejando atrás una estela de escalofrantes gritos de la madre postrada, yo no pensaba, ni gritaba, ni nada, solo corría, corría como nunca me acuerdo haberlo hecho, en ese momento solo se encontraba un adormilado pasante o residente, y le pasé a la niña como un corredor de fondo que entrega la estafeta al que le precede, solo para escuchar por parte de él, "no entre, la niña se está muriendo". Recuerdo que solo alcancé decirle, "sáqueme sangre, la mamá y yo tenemos el mismo tipo y R.H., la enfermera que escuchaba se dispuso rápidamente a ello, no sin antes insistir que había que realizar las pruebas de laboratorio, le dije que no era necesario, a menos de que la niña no fuese mía, y no hubo poder que la sacara de su criterio, las pruebas cruzadas retardaron cerca de 6 minutos más la posible transfusión, recuerdo que estaba enloquecido y con una fuerza interior no creíble ; la enfermera me pinchó varias veces, en una de ellas quebró la aguja, del brazo izquierdo me extrajo 250 ml y estaba haciendo lo mismo con el derecho cuando otra aguja se rompió, me dijo que iba a buscar otra que parecía que ya no había, me levanté como endemoniado, salí corriendo todavía con el catéter colgado, salí del hospital, crucé la calle, entré a la farmacia, ordené la aguja mentada, pagué con un billete no sé de que valor, regresé corriendo como pude y le entregué la dichosa aguja a la enfermera, exclamando ésta : "a que bueno por que aquí ya se habían terminado", todo este trajín del asunto de las agujas, no se había llevado más de tres minutos, todavía jadeando y profundamente cansado, alcancé a ver como obtenía la enfermera otros 250 ml de mi sangre, por

supuesto que debe haber sido compatible la sangre, me decía para adentro, pues ya no me habían dicho nada ; me levanté como pude y hablé por teléfono a uno de mis amigos que habían estado asistiendo el parto, no sin antes decirle que quería de inmediato a todos los expertos responsables de esto.

La enfermera me comunicó que la niña estaba muy grave, pero que ya le habían hecho la transferencia por el mismo conducto del cordón umbilical ; no había pasado más de 45 minutos cuando empezaron a llegar una serie de expertos : pediatras, neonatólogos, hematólogos, cirujanos, anestesistas, radiólogos, en fin, una nube de amigos especialistas dispuestos a salvar a mi niña.

La niña cayó en profundo coma, había sufrido un paro respiratorio y la sacaron, había estado a punto de paro cardíaco, hipovolemia e inflamación de las capas cerebrales, el reporte era más técnico y largo de lo que ahora narro, pero más o menos de esto se trataba. Permaneció en terapia intensiva más de dos semanas, era la persona más atendida de ese hospital, todo mundo conocía su caso y todos la conocían con el nombre de “Milagrito”.

A la tercer semana, comenzó a reaccionar primero levemente y luego con increíble rapidez, surgieron muchos problemas en el intermedio, parecía que lo más grave era el edema cerebral que se había formado, pero así como aparecieron en ocasiones irresolutos problemas, así aparecían las soluciones maravillosas de la voluntad médica, del profesionalismo y entrega de todos aquellos que libraron tan desigual batalla, injusto sería dar nombres, porque por ahora no quiero se me escape uno solo. Por fin salimos del hospital, con

esperanza y fe, fueron días de mucha angustia y dolor, los que seguían no serían menos, nadie garantizaba no hubieran quedado secuelas de daño cerebral, la incertidumbre fue mayúscula por varios meses, la atendieron psiquiatras, neurólogos y especialistas de esa área; nadie garantizaba su futuro, solo el tiempo decían, nos dirá que hacer.

Por supuesto que tenía que llevar un nombre y no necesariamente el de milagros, mi esposa y yo no batallamos mucho para encontrar el idóneo, nuestra pequeña y maltratada bebita que nació dos veces el mismo día se llamaría Christian, y yo creo que sale sobrando explicar por qué, pues su nombre lo dice todo. Han pasado quince años de este evento, Christian se ha desarrollado perfecta y normalmente como cualquier niña brillante y bella de su edad, posee una innata sonrisa, simpatía, chispa inteligente y una gran capacidad para otorgar ternura y amor, le encantan los cuentos y los monos de peluche, escribe bellos poemas y dice le gustaría ser escritora, Dios alumbre tu camino mi pequeña y milagrosa Christian.

¡¡Saber morir es quizás cosa fácil, saber vivir esa es la cuestión !!, ¡pues sí !, resulta que no siempre, pero si algunas veces morir es quizás cosa fácil, se desliza uno a través del sueño y nadie sabe donde está la frontera entre ese sueño profundo y el sueño eterno ; donde están los límites entre el descanso soñoliento pesado y los viajes de nuestros sueños a otras partes ; pero saber vivir después del largo aprendizaje que la rutina y leyes que norman nuestro continuo andar, eso si que es una cuestión que necesita respuesta, yo me he topado con varias de ellas pero hay una que en especial me gusta recordar, la de Jalil Gibril J. El poeta en uno de sus libros, habla sobre aquel hombre

fuerte y bien dotado que se propuso conquistar el mundo, tardó 5 años en convencerse de que su pretensión era más grande que su fortaleza, para ese entonces ya había cumplido los 30 años, sabia decisión le decían sus seguidores y amigos ; dijo, bueno, el mundo quizás no podré, pero si creo poder dominar a la nación más fuerte y avanzada que ahora existe, y encaminó a ello sus esfuerzos, pasaron 10 años y un día casi exhausto dijo : esta nación está muy complicada, todavía no acabo de comprenderla bien, quizás debe mejor tratar de conquistar mi patria, pues que diablos andamos haciendo tan lejos. Si nuestra patria también necesita ser conquistada y requiere de sus hijos más valiosos, acertada decisión le decían sus cada vez menos seguidores que le acompañaban, ya para esto andaba en los 40 años y emprendieron el camino hacia la conquista de su patria, nuevamente el tiempo pasó como exhalación, 15 años de denodado esfuerzo, sacrificios, trabajos en fin, un día de esos reunió a los pocos amigos que aun compartían su ruta, y les dijo : compañeros y amigos, ustedes saben que ayer cumplí 55 años, como los que mas o menos cargan vosotros en sus cansados lomos, ¿creen ustedes que ya conquistamos este país ?, todos se miraron queriendo encontrar una respuesta, ninguno pudo articular palabra, solo Jalil, el loco le decían, con desparpajo se atrevió a hablar: ¡pues yo creo que no jefe, mire usted como andamos de fregados ! Y fue así que les dijo a sus amigos : Muy bien, reorganicémonos, juntemos todo nuestro armamento, pongamos toda nuestra voluntad, la provincia de la que salimos no podrá resistir nuestra gloriosa experiencia y el embate de nuestros cañone, y así fue como se dirigieron a la pequeña provincia de donde ya hacía muchos años antes habían partido, y los mismo, Khronoss no perdonó, pasaron 10 años más y después de una cruenta batalla, el jefe todo maltrecho quiso increpar a sus seguidores, pero resulta que ya estaba solo, unos habían

muerto en combate y otros calladamente habían desertado. El jefe abatido, herido pero todavía con el escudo del orgullo blandiente, con decisión dijo : conquistaré y gobernaré mi casa, y en un instante ya estaba en ella, sucia, semidestruida y abandonada, supo después que su esposa había muerto años antes, mientras el conquistaba un rico país de Oriente, sus hijos se habían casado y partido a lejanas tierras, solo quedaba en pie una antigua y sólida chimenea, donde prendió algunos leños que encontró ; se recargó en su vieja acompañante silla de montar, testigo muda de las andanzas de su patrón y se dispuso silenciosamente a escuchar el trepidar de las chispas que provocan los secos y fuertes maderos con resina consumidos ahora por intenso fuego y las cenizas fueron cayendo una por una hasta formar una gruesa capa de hollín, donde el protagonista de nuestra historia unía poco a poco pequeñas letras, que por fin formaron una micro oración ; la observó varias veces, levantó su cara al cielo, juntó sus arrugadas manos y murmuró : “gracias señor, gracias”. La oración decía así:”requisito previo para conquistar el mundo, sin duda es, el que te conozcas y gobiernes a ti mismo”. Y el jefe siguió orando con dos lágrimas en sus cansados ojos.

¿Te dice algo esto Marcos? pero como no conciencia mía; sin embargo, yo me quedé en la del hospital y Christian, porque aparte recibí la gracia de poder aprender muchas cosas, de este evento. Por ejemplo, me percaté por primera vez del valor de la intuición, eso que algunos llaman corazonada, sexto sentido y otras formas, yo prefiero el concepto instinto, ese fino olfato que está más allá de los cinco sentidos, ese que tiene la capacidad de registrar simultáneamente pasados, presentes y futuros, ese que percibe hechos y presencias invisibles, ese precisamente que se maneja con maravillosos

instrumentos y radares aun no inventados, absolutamente ese es el instinto, madre de la inmutable intuición, enlace invisible y poderoso, entre lo que podemos y no podemos ver, fuente inagotable de avisos, altos y barreras que lo que nos puede hacer daño, por fin ahora puedo entender más, sabía que estaba y existía pero no podía explicar. Pero no fue lo único que aprendí, también como pocas veces se me reveló el valor del tiempo. Si, ese que en ocasiones se nos olvida definir y adecuadamente usar ; ese que va tan relacionado con la velocidad, el espacio y por supuesto con la materia y la energía, ese momento o instante que nos puede alejar o acercar a la vida y a la muerte, ese del que me percaté de su valía, cuando estuve a tiempo, en el lugar preciso, en el momento exacto, ese precisamente cuando Christian se desangraba lentamente, ese que establece la diferencia ente vaciar 200 ml o 250 ml de su volumen total de sangre ; a ese tiempo me refiero, como también aquel que separó la distancia entre salir de la camioneta y caerse el transformador o el de muchos e interminables ejemplos que suceden día con día, es solo una fracción de segundo antes o después no importa, pero ese tiempo existe y es el que por necesidad nos debe hacer valorarlo como uno de los elementos más preciados, como uno de los activos de mayor valor. Yo estoy convencido de que el tiempo no solo no es un bien renovable, sino irreversible en nuestra dimensión, un día ido es un día que jamás volverá, es por eso que si realmente hay algo de lo que realmente me he arrepentido, es de haberlo tirado o inutilizado ; es tan breve nuestra estancia aquí en la tierra que nadie tiene derecho a desperdiciarla o hacer uso negativa de ella, el tiempo pertenece a las personas, a la humanidad y a los dioses liderados por Khronoss, pertenecen a las nuevas semillas sembradas en todo el cosmos, pertenecen a quienes han aprendido absolutamente su esencia y valor.

Me pude percatar también del valor de la solidaridad, esa unión íntima que se da solamente después de haberse cultivado y regado por durante algún tiempo y que se da porque se sobreentiende; porque los seres humanos tenemos un detector especial que se activa inmediatamente cuando reconoce el peligro, la angustia o situaciones críticas. La solidaridad es un sentimiento avasallador que en ocasiones hay que educarlo, existe siempre, pero en ocasiones se encuentra dormido, o confundido o envuelto en las finas telas de la indiferencia o de las inercias que un modelo de vida nos impone. En ocasiones se confunde la solidaridad con caridad o limosna, o no se otorga a plenitud porque implica compromisos, o porque está tan desviada que nos parece que todo lo crítico que le puede pasar a nuestro vecino, o a personas fortuitas en nuestro camino, son situaciones que se merecía o tenía que pasar.

La solidaridad efectivamente, es común se encuentre dormida, o anestesiada o incluso tan herida que ya no escucha ni palabras ni voces de auxilio, como en otras ocasiones que solo se ha vuelto sorda y ciega y que había que raspar la gruesa capa del endurecimiento de los corazones, para poderla de nuevo activar. Mas sin embargo, existe, desgraciadamente se manifiesta más en situaciones de apocalíptica emergencia o grandes tragedias evidentes ; más sin embargo existe, por supuesto que existe, se manifiesta todos los días, en todas las partes del globo, se da en los que donan sangre, órganos vitales, partes importantes de sus partes vivas, se hace sentir, con el amigo o el hermano o aun el desconocido que ofrenda su vida por salvar la ajena, nosotros, le llamamos heroísmo, pero normalmente cuando se toma la decisión, uno no pretende ser héroe, se arroja simplemente y ya, se da y es todo. Se manifiesta calladamente en todos aquellos que han sacrificado su

movilidad y libertad personal, por atender aquellas personas que están inválidas o impedidas y no me refiero solamente a los profesionales o a los que les pagan por ello, sino a todos aquellos que por propia vocación o llamado del espíritu, así lo han decidido. Se manifiesta en todos aquellos que bajo metralla se devuelven a cargar al compañero herido o en aquellos casos que se quita uno el abrigo por dárselo a aquel desconocido que se encuentra tan débil que ya casi no siente el frío; o en aquellos otros que atraviesa uno su cuerpo y todo para bloquear el daño a un niño, o aun mas, aquellos que comparten el poco oxígeno a través de un popote delgado. todos traemos una misión, nuestro único problema será descubrirla, quitarle todos sus velos y capas aparentes, sofisticados envoltorios y descubrirla, limpiarla de toda contaminación, visualizarla claramente, perseguirla y atraparla sin tregua, sujetarla y acariciarla como un bien preciado, pues es este precisamente uno de los objetivos de vivir : descubrir y cumplir nuestra misión, tenerla tan clara y diáfana entre nuestras manos como si fuera el líquido vital que colme la sed de saber : para que vine al mundo.

Cuando la tengas en tus manos, vacíala en un hermoso vaso de cristal cortado, verás que es limpia,

Independientemente de cómo de se ven cada uno, todos tenemos una misión, claro que la misión de los seres, todos traemos cuando menos una, no quiero saber de quien se trate, pero todos por añadidura, cargamos en nuestras espaldas el peso o salvavidas de una misión, quizás no sepamos cuando, es más, en ocasiones ni qué o cuál, desconocemos el tiempo y el lugar, o si es grandiosa y espectacular o tan pequeña que no lo note el resto de la gente ; no

sabemos si van ha ser mil o solamente una; desconocemos si esa misión nos va ha costar la vida o más vida nos puede dar ; en ocasiones imploramos se nos revele para darle sentido y dirección más precisa, pero esto sucederá solo cuando tenga que suceder ; porque resulta que algunas cosas importantes o no, ya han sido cristalizadas pensando que ya hemos cumplido y resulta que no, que lo hecho es solo cenizas, el inicio, o preludio de una misión absolutamente diferente, así de engañosa es también la esencia de nuestra misión. Para empezar a cumplir con las misiones no hay requisito de edades, sexos, razas, religiones o ideologías en especial; se pueden dar en el primer segundo de existencia o en el último suspiro de ausencia; sin importar que sea negro, blanco, cobrizo o amarillo, sin que tenga nada que ver que sea cristiano, mahometano, judío, islámico, hijos de Jehová o emperador de los vudúes; no importa que estén en el Tíbet, en el Vaticano, en Jerusalén, o en la Grecia antigua ; no importa, todos traemos una misión, nuestro único problema será descubrirla, quitarle todos sus velos y capas aparentes, sofisticados envoltorios y descubrirla, limpiarla de toda contaminación, visualizarla claramente, perseguirla y atraparla sin tregua, sujetarla y acariciarla como un bienpreciado, pues es este precisamente uno de los objetivos de vivir : descubrir y cumplir nuestra misión, tenerla tan clara y diáfana entre nuestras manos como si fuera el líquido vital que colme la sed de saber : para que vine al mundo.

Cuando la palpes con tus manos, adóptala como una herencia, guárdala en cristales finos , verás que es limpia, transparente, fresca y vital, más pura quizás que la de la fuente de la juventud eterna, quizás dentro de su brillante pureza, puedas ver girar, hermosas y chispeantes burbujas de misteriosos iones que contienen la respuesta para saciar tu sed ; bébela, disfrútala y encontrarás

una visión distinta de las cosas, encontrarás uno de los más importantes secretos que te traían con duda, con incertidumbre y a tientas ; absórbela con avidez, sin miedos, sin angustias, no temas que se acabe el vaso, este estará siempre repleto, simple y sencillamente por que ya has encontrado tu misión.

Ya no solo tienes preguntas, a esta alturas ya tienes respuestas, ya por lo pronto sabes que ? habrá que seguir caminando en ocasiones por caminos llanos, en ocasiones por sinuosas veredas, la mayor parte por caminos llenos de espinas, pasarás por pantanos y trampas ; levántate las veces que sea necesario, tienes que seguir, que no te amilanen los obstáculos, que no te venzan esas rocas en el camino, sáltalas, bríncalas o pasa por un lado ; descansa cuando creas que ya no puede más, pero levántate y sigue, nunca ha sido fácil para nadie, todos por necesidad tendremos que transitar por esto. Te encontrarás con montañas que parece serán las últimas por escalar !quizás si, quizás no!!, puentes abismales sostenidos por el frágil soplido de los que te acompañan y ahora no ves ; sigue, de vez en vez saca de nuevo tu vaso y bebe, reconforta tu cansado cuerpo, medita, ora, aliméntate con lo que el camino te da, abre nuevos caminos cuando por los que vas, se cierran o se acaban, comulga con tu Dios, aspira el aire que guíe, no temas, aunque te pierdas aparentemente, encontrarás de nuevo la ruta, solo ten fe y perseverancia.

Estás más cerca que antes, sigue, no desfallezcas, pero si así te sientes, vuelve a reponer tus fuerzas, bebe un poco más de ese líquido vital, estás mucho más cerca de lo que tu crees ; temple tu cuerpo, espolea tu espíritu, saca adelante la cuarta esencia, no importa si te arrastras, vuelas, caminas o flotas ; no te rindas, no bajas la guardia, refúgiate por algún tiempo y

descansa, cura tus heridas si es necesario, pero completa tu misión, verás y sentirás la más hermosa de las sensaciones, la que te cubra de felicidad extrema, la que te acompañe hasta tu siguiente misión. Habrá que tener mucho cuidado, tendrás que ser muy astuto y mantener los ojos muy abiertos, tanto con los que normalmente ves como con aquellos otros que están en tu interior; porque ser el obstáculo de otros y no el puente, nosotros podremos convertirnos en las espinas o lagunas pestilentes y no en la medicina o las aguas cálidas, estamos propensos a ser los que cometamos las injusticias y abyecciones y no los que las evitemos. Habrá que ser muy cauto, sereno e inteligente, para no ser el camino engañoso y oscuro, sino el claro y certero que alumbre el propio y el de los demás. Sin desearlo podrás convertirte en grandes oasis, en esos de ilusión, no te creas, confía mejor por ahora en tu pequeño manantial y baúl que ahora cargas, agrega ese vaso de cristal cortado al baúl del tesoro, envuélvelo y tápalo con delicadeza y ternura; conserva la certeza de que en cuanto aparentemente lo veas vacío, no es así, continuamente gotea y estará repleto cuando lo necesites otra vez; te darás cuenta como sin saberlo y aunque camines con dificultad, como se va incrementando el contenido de tu baúl, ¡¡tu tesoro es ahora más grande!!

También aprendí, en este viaje por los hospitales a reconocer los miedos y temores, miedo que acalambra, y temor que paraliza, estos son los nombres y apellidos de dos de nuestros enemigos que normalmente toman la forma de obstáculos; he lidiado con ellos por durante muchos años, pero especialmente esos días que rodearon al evento del hospital, es cierto que en ocasiones el miedo nos ayuda a soportar investidas, incluso en ocasiones hasta realizar proezas que no haríamos en estado normal, pero cuidado con esos miedos y

temores que acalambran y paralizan o que nos hacen ver fantasmas o que nos llevan a resguardarnos en cuevas oscuras y cerradas o en trincheras inciertas y sin salida, o en las fauces de un ostión que se encierran y que no le interesa ya, ni caminar ni ver la luz. O aquellas que nos vuelven ermitaños o alejados de una realidad que no se desea afrontar; cuidado con aquellos miedos y temores que nos hacen perder fuerza, audacia y arrojo y que nos convierten en seres pusilánimes o mediocres, víctimas de nuestro propio cautiverio y parálisis.

Habrà que estar muy atentos a: tener miedo y temor a vivir y a morir, a caminar o ha estar parados, a tener o no tener, a ser o no ser, a buscar o a encontrar y en fin así para todos los verbos, es importante no el dejar de sentir miedos y temores, sino el de controlarlos y sujetarlos a poderosas bridas, sostener las riendas para que no se desboquen ni obstruyan la necesidad de andar. Habrà que estar adiestrados para reconocerlos, en ocasiones toman las máscaras de la prudencia, de la abnegación, de la serenidad o de la engañosa sensatez, se disculpan en ocasiones diciendo somos cautos y conservadores; en fin son muy hábiles los temores y miedos; cada uno tendrá por su cuenta que reconocerlos y lidiar con ellos para que no estorben, en el vital proceso de avanzar y ser cada día más grandes.

Por todo esto, en lo personal, no creo en el temor a Dios; no lo concibo ni como un ser amenazante ni como un dios vengador, que sentencia al fuego eterno a sus hijos descarriados o como el juez y verdugo que ejecuta castigos apocalípticos a los que por mil razones desviaron su camino. Tampoco creo en el temor a fantasmas, duendes o chocarreros espíritus que fastidian, molestan

y siembran inquietud o miedos a quien por alguna razón no logra percibir o controlar los desajustes que provocan estas emociones. Las emociones de todo tipo, en ocasiones se rebasan y nos hacen cometer errores de apreciación y percepción, es tan delicado este sistema que déjeme las siguientes páginas para explicar por qué.

CAPÍTULO 16.

EL DÍA QUE PERDIÓ LA FE.

En aquella familia, habían pasado muchas y variadas situaciones, lo que sucede en cualquiera: alegrías, tristezas, momentos de humor y relajamiento, escenas de pleitos y disgustos, diferencias de opiniones y métodos, intereses encontrados, cariñosas y amorosas manifestaciones, en fin, todo lo usualmente sucede en una familia; lo que si no había pasado nunca es que en ese año se embarazaron casi simultáneamente tres de sus mujeres, dos de ellas políticas y una de hilo directo; había una diferencia de meses entre cada una de las tres, de tal forma que cuando la más avanzada tenía seis meses, la más atrasada tenía 2 meses de embarazo. Naturalmente que para la familia en conjunto, el hecho era realmente extraordinario, un aumento de 3 personas en el lapso de 9 meses o un año, realmente era todo un acontecimiento: de tres – tres, eso sí que es un buen bateo como beisbolísticamente hablando se expresó el patriarca de aquella no tan numerosa familia.

Todo parecía marchar perfectamente, hasta el día que la de más meses de embarazo, descubrió los primeros síntomas de la terrible palabra, “rubéola”. Su angustia y preocupación era evidentes, más quizás de las otras dos cuñadas que tenían menos tiempo de gestación. Se dio la voz de alarma y se comenzaron a sacar los antiguos archivos de historias clínicas, se hicieron todas las pruebas existentes sobre inmunidad y estados de los productos, se consultaron médicos y expertos y todas decidieron seguir adelante con el embarazo.

Los meses pasaron y por fin nació el primero, una robusta nena de más de 3.0 Kg. de peso inicial, aparentemente en buen estado, hubo varios meses para verificar todas y cada una de las pruebas, que certificaran la indudable salud física y mental de esta niña.

La diferencia de meses se sucedió muy rápido, llegaba el segundo, otra bebita, sólo que esta vez si parecía que había problemas, era difícil de probar porque exteriormente no había huellas o rastros visibles, pero la madre y los médicos empezaron a sospechar y a observar síntomas de algo extraño o cuando menos no normal; todo parecía indicar que dos tragedias se cruzarían a un mismo tiempo; pues cuando nació el último de los tres esperados, a la segunda bebita ya se le había diagnosticado autismo, extraña enfermedad cuyas causas, aun no están totalmente esclarecidas. Al nacer el último de la tanda, un varoncito, una fuerte sensación de angustia y de temor se apoderó de la familia; el tercero había nacido con serias deficiencias físicas: paladar hendido, órganos internos desproporcionados, muy posiblemente con ceguera y esófago dañado. Fueron pocas semanas las que el niño sobrevivió, pero fueron de terribles sufrimientos para el y sus familiares. En el período de dos meses, el niño había ya sufrido ocho paros cardíacos y cerca de doce respiratorios; la familia ya se había enseñado a proporcionarle los primeros auxilios, dándole masajes en el pecho y respiración boca a boca. Fue sometido a dos microcirugías para tratar de corregir serias deficiencias en algunos órganos internos. Hasta que sucedió lo inevitable, fue un domingo en que se reunía la familia, precisamente a Marcos le tocó atenderlo de una más de sus crisis.

Efectivamente, a mí me tocó ese día pasar por un lado de él, y lo vi precisamente como aquel primer día que lo conocí, el primer día de nacido, déjenme que les cuente. Aquel día me encontraba yo, en otro ciudad, aproximadamente 3 horas del hospital donde nació el bebé, creo mi esposas fue la que me avisó telefónicamente, no me dijo el estado del niño, pero por alguna razón sospeché andaba algo mal, en realidad en ese momento yo me dirigía a otra ciudad, todavía más lejana, pero después de la llamada telefónica, sentí la necesidad de regresar, después de todo, era el hijo de mi única hermana y así lo hice, giré 180 grados y me enfilé de regreso. Recuerdo que eran las 12:15 de la noche cuando llegué al hospital, recorrí los oscuros y solitarios pasillos, era un silencio sepulcral y no se veía ni médicos, ni enfermeras, ni nadie; caminé lentamente por el pasillo hasta cruzar una pequeña sala perpendicular, en donde observé se encontraban dos incubadoras, caminé por donde iba unos 10 metros más y de pronto giré en redondo, sin saber porque, ni para que, me dirigí directamente a donde había visto segundos antes, las incubadoras, eran dos y estaban ocupadas ambas por dos bebitos uno en cada una, el primero que vi se encontraba plácido y rozagante, el segundo angustiado y morado, por alguna extraña razón sentí ese que se conoce como el llamado de la sangre. Casi estaba seguro se trataba de mi sobrino, de inmediato fui al cuarto de enfermeras solo para cerciorarme que no había nadie; regresé a las incubadoras y el niño estaba visiblemente morado, casi negro; observé los respectivos tanque de oxígeno que alimentaban a cada una de las cámaras de incubación y me percaté que uno de los tanques, el manómetro marcaba vacío, casi sin pensarlo salí disparado hacia el estacionamiento rumbo a mi camioneta, saqué una navaja de la caja de guantes y comencé a buscar debajo de los asientos algo que por casualidad había visto

días antes, efectivamente ahí estaba, un pequeño instrumento de vidrio en forma de griega, de esos que se utilizan en los laboratorios.

Corrí desafortunadamente de regreso, desinfecté la conexión griega y corté el tubo del alimentador con oxígeno y lo conecté al pequeño instrumento e vida, aseguré bien las entradas y salidas, y visiblemente pudo percatarme de la entrada de oxígeno a ambas cámaras. El rostro y cuerpecito del para ahora todavía desconocido sobrino, cambió primero a un rosado morado y en pocos segundos a un rosado natural, así conocí al que posteriormente me reafirmaron efectivamente era mi sobrino. Para este momento ya había llegado una enfermera, tanto movimiento y ruido posiblemente llamó la atención de alguien, desde el momento que llegué hasta ese en que hablaba con la enfermera creo yo no pasaron más de cuatro minutos; le expliqué lo que había hecho y casi le ordené trajeran un nuevo tanque de oxígeno.

Nuevamente sin saber por qué, había estado en momentos de crisis, en el lugar adecuado en el tiempo preciso. Bueno, regresando a aquel domingo, era exactamente la misma imagen, solo que ahora sin médicos, sin oxígeno, sin nada, solo con la voluntad y la fe que Dios nos otorga; le grité a mi hermana, sujetara al niño y junto con ella empezamos a trabajar la resucitación, pasaron los minutos, escuchando a mi hermana desesperada que me decía, “¡¡sálvalo Marcos, sálvalo por favor!!” Dos minutos, tres, cuatro, al quinto o sexto minuto sabía yo que ya nadie podría hacer nada, sin embargo, seguimos intentándolo, hasta que ella misma la madre, comprendió que todo estaba consumado, entre sollozos y lágrimas, llegó el doctor como a los 20 o 30

minutos de haberse iniciado el colapso, solo para certificar y dar fe de su muerte.

Por primera vez había besado el rostro de la muerte, por primera vez sentí la impotencia ante ella, por primera vez sentí que de golpe había envejecido 10 años, por primera vez me revelé a lo divino, por primera vez y espero que por última, me hundí en mis pensamientos, en mi llanto, en el sufrimiento de sus padres y en la pérdida de la fe. Fue ese día, el día en que perdí la fe; recuperarla llevaría muchos meses. Llegan momentos en la vida en que por diferentes razones, finalmente estúpidas y vanas todas, los hombres llegan a sentirse dioses; quizás porque los mismos dioses lo dotaron de maravillosos dones y regalos, quizás porque tuvo muchos más oportunidades de todo tipo que otros seres, quizás muchas veces por su profesión (me ha tocado vivir esta situación especialmente con algunos doctores), quizás por que la suerte o el destino le sonrió en forma muy especial y así podría hablar de muchas posibles razones del por qué tan arrogante e inmadura actitud.

Pero no cabe duda que los caminos de Dios son inescrutables, no cabe ya ninguna duda de que el mismo sabe como tratar a todas las combinaciones de hombres y como a través de hechos y lenguajes divinos, nos pone a cada uno en su lugar, de tal forma que nadie queda impune; tarde que temprano todos pagamos nuestras deudas o recibimos las recompensas, aquí mismo en la tierra, quizás no todas, pero de que comienzan aquí, no tengo duda. Al vanidoso se le darán lecciones de humildad, al prepotente y arrogante, le llegarán sus días de la misma medicina pero en más altas dosis. El triunfador también tendrá reveses y así para todo; en ocasiones las lecciones y las

cachetadas divinas, adquieren formas incomparables y cada uno recibe su propio mensaje; aun el ateo o el agnóstico, recibe el mensaje de los dioses en extraños lenguajes que solo el entiende e interpreta.

Para mí, haber perdido la fe por algunos meses, me trajo enormes enseñanzas. Aprendí por lo pronto que no soy un dios, sino parte de él y que lo que tengo o llegue a tener, tanto material como espiritual no solo ha sido cosa de mi esfuerzo y dedicación y buenos deseos, sino que todos los que me rodean me conozcan o han aportado un granito para mi formación y desarrollo y que la mayor parte de lo que soy, ni la veo, ni la comprendo ni me pertenece, vine aquí como todos para ser y hacer una misión o varias, solo o acompañado, lo quiera o no lo quiera hacer, porque individualmente no soy nadie en el universo como para pretender trastocar su orden, por el contrario vengo a hacerlo para que crezca, se desarrolle, progrese positivamente y en todo caso atestigüe si cumplí con mi misión, el creciente estado omnipotente de un Dios que no tiene ni principio ni fin.

Aprendí por otro lado, que no somos infalibles y que lo que nuestro maravilloso cuerpo – mente alcanza a ver, no es más que un grano de arena que gira en el inmenso cosmos, pero que ese grano de arena tiene su razón de ser y su responsabilidad ineludible de conformar el engranaje de un orden eterno, no importa que microscópico o pequeño sea, es único y necesario, tan importante como la primera letra de un libro o el punto final que lo termina, entre otras cosas eso aprendí y aun más.

Aprendí a no solo mirar hacia arriba, sino de vez en vez dirigir mi mirada hacia abajo y a los lados, a comprender que nadie puede poseerlo todo, que a lo mejor en ese momento no tenía ni riquezas ni fama, pero tenía un trabajo digno y salud, que a lo mejor no tenía suntuosas mansiones o joyas, pero tenía hijos sanos y una amante esposa; que quizás no trabajaba en una gran empresa con títulos nobiliarios, pero que tenía un poco de inteligencia y creatividad para empezar a formar la mía propia, que quizás no provenía de padres famosos, pero que los tenía y además me amaban, que no era poseedor de enormes cuentas bancarias, pero que podía gozar un atardecer y escribir un libro, que no era un conocido gobernante de mi estado o país, pero que gobernada y formaba mi propio hogar y emprendía proyectos que pudieran beneficiar a otros. Me di cuenta que no podría ir a competir a una olimpiada o ha ser estrella de las grandes ligas, pero que mi cuerpo estaba completo y sano, apto para emprender pequeños o grandes tramos de nuevos rumbos. En una palabra comencé a aceptarme como era, con mis vicios y virtudes, con mis debilidades y fortalezas, con mis pequeñas o grandes caídas, con medallas o con heridas, galopeando o cojeando, corriendo o gateando, con la sonrisa a flor de piel o enjuagando dolorosas lágrimas, renegando y perdiendo la fe, para luego recuperarla con más fuerza y así volcarla a los propósitos por los que la perdí, pero solo después de entender que así debió haber sido la forma de llegar a entender.

No quiero decir con esto que no aspiro a más, por supuesto que sí, todo lo que pueda lograr con trabajo, esfuerzo, poniendo todos los talentos de los que disponga, visualizando y confiando en lo que creo, estando casi siempre seguro de poder lograrlo, con la ayuda cierta y auténtica de todos aquellos que

ahora no veo pero tengo la certeza existen, porque solo ellos podrán decirme con exactitud donde se encuentran los límites y las fronteras de mis deseos y los medios e instrumentos para encontrar los horizontes de mi misión. Misión que empieza sin duda conservando o recuperando solamente la extraviada fe.

CAPÍTULO 17.

EL DÍA DEL STRESS.

En la sociedad occidental actual, normalmente se educa y condiciona al hombre para luchar, competir y ganar; debe incluso tener que luchar denodadamente para poder aspirar el primer trago de aire que le permita adecuarse a su nuevo mundo. La lucha por la supervivencia es en ocasiones tan cruel que al hombre se le marca desde muy pequeño, con la navaja de doble filo, marca “individualista”, y después de marcado se le dota en regalo dicho instrumento.

La competencia ya no solo se da en los estadios, en los rings o en las pistas; se da en la tierra, el aire, el agua y en todo lugar. Se nos ha enseñado que triunfar en nuestra empresa es lo más importante; que no existe mayor afrodisíaco o reconstituyente que el triunfar, ganar o el poder; se nos ha metido hasta el último poro de nuestra piel, que se vive un mundo cada vez más complejo y competitivo y que solo el más apto, el más completo, el más preparado, podrá alcanzar las cimas soñadas, y creo además, que se nos ha enseñado una gran verdad, es nuestra realidad; sin embargo, creo también que es solo una parte de la verdad; más adelante explicaré por qué.

Bueno, ante esta realidad, ante esta forma de cultura, ante esta escala de valores, por supuesto que el hombre sale al mundo, primero preparándose lenta y disciplinadamente (los que tienen o se han buscado la oportunidad) y después listo para entrar en combate. Desde muy pequeños sabemos, el sabor del triunfo y el de la derrota, naturalmente que no hay que preguntar o

investigar mucho sobre cuál es el sabor preferido, competencia escolar, competencia deportiva, competencia por la aceptación familiar, social, académica, etc., etc. Posteriormente para logra un sitio de identidad y por supuesto competencia por tu pareja, por los amigos, por los directivos y maestros escolares, por la aceptación fraterna, por el reconocimiento y la admiración de los que te rodean.

Para demostrar la fuerza de tus ideas, o simplemente la física, porque es una forma de evitar que te molesten o fastidien; y es así como unos aprenden a sobrevivir en este mundo de intrincados procedimientos, unos con las armas de la razón y la inteligencia, otros con las de la fuerza bruta, otros más con trampas y malicia y el resto como pueden, pero también lo hacen.

En el camino van quedando sembrados o rezagados muchos de los con que originalmente partimos, unos por algunas circunstancias otros por otras; pero desgraciadamente del contingente infantil que partió de un similar sitio, a la vuelta de los años ya casi ninguno está en la misma línea, ya nadie está en el mismo lugar; es más, ya hay algunos que abandonaron la carrera o simplemente ya no están ahora aquí. Y termina la primera edad, esa de cero a veinte años, esa tan llena de experiencias y enseñanzas, esa que quizás sea la plataforma de lanzamiento que nos podrá impulsar a nuevas alturas y anhelos.

Pero he aquí, la competencia se torna todavía más aguda, más cortante, más intensa y riesgosa, comenzamos a vislumbrar el mundo, a empezar a tener plena conciencia de él, a intentar comprender que es realmente lo que pasa y normalmente suceden dos cosas, no entendemos que es lo que está pasando o

no nos gusta lo que está pasando. Por supuesto que esto trae un shock, un desajuste y una postura ante todo esto, que no es el mundo que yo creía o que me habían dicho que era, o que así lo interpreté; pero sin embargo, así es, este es tu mundo, ayer, hoy y mañana, por lo pronto este es y aquí estás, tu decides, solo tu y tus circunstancias decidirán que hacer.

Por supuesto que no es tan negro pero tampoco tan blanco, menos rosado; sólo tu cuerpo, tu mente y tu espíritu podrán definir el color exacto, por lo pronto estás aquí y has comenzado los segundos veintes. Afortunadamente son los años, en los que uno se quiere comer el mundo a mordidas. Existe tanta vitalidad, fortaleza y hormonas circulando por el torrente de fluidos, que los obstáculos ni siquiera se ven, o parecen muy pequeños o son invisibles, no hay nada que nos pueda detener, menos vencer; en ocasiones es tanto el arrojo y giro de nuestras potentes alas que desafiamos a las mismas balas; es tanto el impulso de nuestro existir, que decidimos que ya es tiempo de que alguien cambie el mundo, ¿Y por qué no yo? Nos preguntamos levantando altivamente la frente hacia el horizonte, claro que sí, ¿Por qué no yo?, y efectivamente con esta actitud ha cambiado ya el mundo, no quizás como tu lo hubieras querido, pero claro que ya cambió. Porque desde el momento que tomaste la decisión de un plan de largo plazo, comenzando por el decidir presente, solo iniciaste tu propio cambio, proceder y relación con ese mundo, el cual se quiera o no, ya lo estás cambiando.

Realmente uno no sabe de qué tamaño o dimensión es el cambio, no sabe uno en cuantas vidas influiste o cuantas influyeron en la tuya y es aquí donde se hace vigente, actuante y dinámica aquella sentencia: “¡Sólo por sus frutos

los conoceréis¡¡”. Cambiar, cambio, cambiante, otro verbo más, digno de pararse a pensar en el cambiar: ¿Hacia qué?, ¿Hacia donde?, ¿Para qué? ¿Con respecto a qué? ¿En qué escala filosófica? ¿En cuál de las nutridas escalas de valores?

Y es en este momento de preguntas, cuando uno solo alcanza a percibir las nociones del bien y el mal; en donde tanto el bien como el mal son dos enormes fantasmas encubiertos por las máscaras de la relatividad, o de la sapiencia o ignorancia, o de las cadenas que traes puestas por una cultura impuesta y no confrontada, con tu propia conciencia – espíritu que sabe más; por supuesto que sabe más, tiene muy probablemente muchos más años que tu, en donde el concepto edad, se sale de nuestros límites usuales; por supuesto que sabe y puede más que ese gran arraigo que sientes por ese mundo que quieres cambiar.

Te preguntarás ahora, y, ¿Qué diablos es la conciencia - espíritu? Te lo dice de esta manera: es como una pequeña y leve vocecita que dicta en nuestro pensamiento, pero a su vez para que sea voz, requiere un cuerpo con cerebro que sepa escuchar el conocimiento silencioso, ese que ha entrado a nosotros sin darnos cuenta, ese que algunos llaman alma y otros energía, para el caso es lo mismo. Es lo que puentea de un estado a otro; muerte de un nivel; vida de otro nivel; en donde los niveles se dan en espiral sucesivamente y en donde nuestra energía original no solo no desaparece, sino aumenta y se enriquece en cada giro, acumulando conocimientos, errores, aciertos, pero sobre todo, objeto o razón por lo cual vivir, ¿Por qué y para qué? Y quizás lo más importante ¿Cómo? Darle permanentemente tono a ese sentir, ¿cómo?

conservar de forma cotidiana el equilibrio para que sobre las respuestas, por lo pronto pueda subsistir, razón básica para vivir: “en calidad de mientras no morir”.

Efectivamente, el primer paso es: ¡¡No morir!!, pero el no morir en el plano que conocemos los mortales es necesariamente vivir y vivir lo mejor que se pueda en forma congruente entre lo que se piensa, se hace, se sabe, se actúa, se siente y se dice, eso es: un buen vivir, lo demás tengo mis dudas. Sin embargo, es lo menos que piensa uno que puede suceder; la carrera es tan vertiginosa, tan excitante, tan llena de posibilidades que tomamos todo, cubrimos o pretendemos cubrir enormes espacios de actividades, increíbles cantidades de compromisos; por estos tiempos terminamos una carrera universitaria, nos casamos, formamos con ansias una familia, hijos, vida social, deudas, y por supuesto desarrollo profesional y es así como entramos a la loca carrera contra el tiempo, a la senda de los ganadores, a la conquista de nuestras expectativas; efectivamente, pero también entramos a los túneles de las preocupaciones, los excesos, las angustias, en una palabra al callejón de los golpes invisibles, directamente al callejón del stress, ese desajuste peligroso y traicionero que acecha nuestra estabilidad. Poco a poco sin sentirlo, el desgaste se va dando, resultan inevitables los efectos que a su vez son causas de otros desajustes. Por ejemplo, cuando se desarrollan funciones ejecutivas profesionales ⁷ y de nosotros dependen trabajos, oficios o carreras profesionales y todo lo que esto significa en la vida de los hombres; de buen o mal grado, estamos desempeñando “funciones de Dios”, naturalmente que sólo eso puede bastar para poner nervioso a cualquiera.

Permítanme citar una encuesta elaborada por el Instituto Tecnológico de California, U.S.A.; la encuesta Stockford, llamada así por el apellido del director de la misma, muestra que de cada seis personas que ocupan puestos profesionales o administrativos, cinco atraviesan por un período de desaliento y crisis sobre todo entre los 35 y 45 años; y que uno o dos de esos seis, nunca se recupera totalmente.

Y así danzando y corriendo, lleno de anhelos pero también de exceso de carga emocional se llega a los 40's y que sucede: pues que hay que entender que la crisis de la edad madura, es una crisis normal y humana. Cuando se llega a esta edad, se da uno cuenta de lo escasas que están las cosas que se propuso uno hacer a los veinte años y que realmente llegaron a efectuarse. Si la crisis de identidad en los niños es un problema serio; la crisis de la edad madura lo es aun mucho más, nadie recorre el camino de la vida sin ellas. Por eso creo importante, hacer una cita de Erich Fromm, a propósito del alarde que muchas personas hacen de sus tensiones, mostrándolas como marcas de perfección; al respecto Fromm explica: "Aprendemos a atesorar nuestras neurosis, por ser especialmente nuestras; sin embargo, enorgullézcase uno de ellas o no, la tensión excesiva le hace daño; puede matarlo".

Por otro lado, su fábrica o empresa chica, mediana o grande, no fue diseñada exactamente para ser una "fábrica de viudas" o de "huérfanos inconclusos" a menos que así lo haya usted decidido últimamente. Habrá que pensarlo muy bien, pues la secuencia lógica de lo que comienza por un cansancio crónico, pasa por los estimulantes, luego por los anestésicos, naturalmente que resulta en depresión, más estimulantes, nuevas

reafirmaciones peligrosas, la depresión se acumula, etc., etc., hasta convertirse en un peligroso torbellino donde ya no se sabe que fue primero si los químicos o el stress, o este y luego el químico, y quien es responsable de lo que después suceda, ¿A qué nos impulsan los estados alterados? No importa quien haya sido el responsable, todos sabemos a que conducen los estados alterados: usualmente a la morgue, o a ser parte de las frías estadísticas: accidente, divorcio, depresión, estímulo - depresivos, evasión, suicidio y se acabó todo en pocos renglones. Estos son solo algunos de los rasgos apocalípticos, de nuestra actual sociedad; pero bueno, que remedios podemos poner:

Primero que nada, hay que enfrentarse al hecho de que eso que llaman crisis de la edad madura es una realidad. Es preciso actuar, hablar con su pareja, redeterminar su contrato matrimonial, redefinir una nueva vida, un nuevo esquema. No dejarse atrapar por las poderosas redes de la telaraña en que a veces se convierte nuestra existencia; hacer un esfuerzo real por contraer nuevas amistades, y recultivar las antiguas; reflexionar mucho sobre nuevas formas de apreciar la vida; tranquilamente reposar, pararse en seco y dedicarse a curar meticulosamente las heridas, los resentimientos y todas esas emociones negativas, que nos hacen daño; es preciso desintoxicar y desinfectar nuestro corazón y exterminar sin piedad todo aquello que envilezca el alma, tienes derecho a hacer todo esto y más, porque no solo es tu vida, sino la de todos aquellos que comandas y que navegan a tu lado en turbulentas aguas; el guía, el timón, debe estar firme y certero y si para eso es necesario, pedir auxilio y encargárselo a alguien por un tiempo, hazlo, sin duda hazlo; nadie sirve al timón, muerto.

Es preciso también, ejercitar no solo los músculos del cerebro, sino también los del cuerpo y los de nuestro espíritu; encontrar un sentido de utilidad profesional pero también social, convertirse en un recurso importante en nuestro núcleo de actuación; créanme que no hablo de memoria, ni mucho menos es teoría; yo ya pasé por gran parte de esto y no me parece correcto callar mis experiencias; parte de mi misión y así lo entiendo es escribir, en ocasiones cuentos, en otras poesías, también porque no decirlo canciones y fantasías.

Claro que es importante ganar, por supuesto que creo en el triunfo como meta y acicate de nuevos objetivos; pero para lograr esto se requiere del gran maestro, del mago que hace realidad los sueños, de la varita convertidora de realidades, de la mano y cabeza talentosa que pinta bellos lienzos o escribe hermosas palabras, traducidas a música, se requiere por necesidad de la llave maestra: “equilibrio armónico”. Y todos sabemos cuando hay equilibrio y armonía en una pintura, o en la ejecución de una pieza musical, o en la exquisita conformación de una escultura o en el balance perfecto de las olas del mar o en el fiel de una balanza bien calibrada.

Por necesidad vital, por elemental sentido de conservación, tenemos que rechazar los impulsos y los demonios que en ocasiones rebotan en nuestro hipotálamo y construir o reconstruir nuestro equilibrio armónico, por lo demás una de las brújulas más importantes en ese maravilloso viaje llamado vida. Este increíble instrumento es muy fino pero también muy frágil, sus funciones son múltiples y variadas: regula nuestras emociones, le da dirección y sentido a nuestros sentimientos, nos permite guardar el debido balance entre nuestro

ser y estar; clarifica nuestros pensamientos y enciende los motores de la inteligencia y la creatividad; libera los fuertes impulsos del conocimiento y la razón; nos permite aceptar y rechazar valores; nos fija y muestra el altímetro de nuestras aspiraciones y nos calibra el espíritu para nuevas y osadas misiones.

Todo eso hace el equilibrio armónico y por supuesto lo contrario al perderlo y en ocasiones vaya que si es fácil perderlo.

No se trata este libro de proporcionar recetas de vida, cada una por supuesto es como una huella digital, intentar esto no solo sería imprudente sino hasta arrogante; la intención es diferente, mi intención es tratar de llamar la atención sobre cosas que merecen reflexionarse y trabajar sobre ellas. Las personas a propósito de trabajo, no caemos en stress a causa de este, sino a la concepción que tenemos sobre el; el trabajo no creo deba considerarse como un mal necesario para habilitarnos de lo necesario; por el contrario, el trabajo enaltece, crea, construye, nos proporciona identidad y confianza, nos nutre de renovadas esperanzas y nos habilita la sensación de estar siendo útiles.

El trabajo visto de esta manera no solo no es una enfermedad, sino la medicina de una concepción errónea; el trabajo visto como la oportunidad de crear y trascender, de crecer a continuos retos, es la válvula impulsora a mejores estadios de vida y a dejar nuestra pequeña o grande aportación para nuestros hijos a los que el futuro necesariamente ya espera. El trabajo bien controlado, disciplinadamente realizado, no es un patógeno destructor, por el contrario, es una alentadora terapia que cura muchos males, pero nunca el trabajo que nos lleve a pedir, a clamar con grito desesperado, ¿ALGUNA

PERSONA PUEDE DAR ALGO MAS INTELIGENTE AHORA QUE LO NECESITO?, AHORA ES AHORA; NI UN MINUTO DESPUES, NO UNA HORA O UN DIA; MENOS UN MES O UN AÑO, MUCHO MENOS LA VIDA QUE SE ME ESCAPA, ¡¡AHORA Y YA!¡, ¡¡YA!¡, ¡¡AHORA YA!¡ ESTO ES ESTAR ABAJO. CUANDO EL QUE ESTA ARRIBA O ASCIENDE, NI TAN SIQUIERA SE PERCATA QUE ESTA PASANDO.

Bueno, simplemente una carrera mal planeada, quizás reuniste todos los factores, menos uno; no te equivoques, analiza cual fue, tendrás otras carreras.

Claro que tendremos otras carreras, otras oportunidades, pero a menos de que cambiemos o ajustemos prospectivamente nuestro pasado y presente esquema, nos pasará exactamente lo mismo, caídas, resbalones y fracasos. Quizás todo comienza cuando en busca de nuestros afanes, nos fijamos metas y expectativas fuera de nuestras posibilidades; expectativas y buenas intenciones no son suficientes, si no están respaldadas con los elementos necesarios para su consecución; cierto es que lo primero que se requiere para que las cosas sucedan, es querer que sucedan; pero este querer no es suficiente, si no va acompañado de objetivos claros, de planeación, de recursos humanos, de controles, de creatividad e innovación y de respaldo financiero, todo esto encerrado dentro de los parámetros de que se realice en el lugar adecuado, en el tiempo preciso y procurando ser lo suficientemente sensible para percibir en que espacio se encuentra uno. No es tan sencillo como ahora. Se resume en tan pocos renglones; sin embargo, sí son reglas básicas que deben tomarse en cuenta, si no queremos caer en las trampas del fracaso, en donde éste no es tan importante si se ve aisladamente; lo que si son importantes son sus negativos efectos, la frustración, la amargura, la pérdida

de la confianza, la antiestima. Ahora bien, mezcle estos ingredientes con el stress y tendrá usted una bomba de tiempo, y no una que se encuentra en cualquier lugar, no, la está cargando usted, y créame no es nada fácil desactivarla, se requiere más que voluntad y expertos para lograrlo.

Por esto se vuelve preciso que si hay algunas lecciones vitales que dictar a nuestros hijos; sea precisamente el de dotarlos de un inmenso deseo de superación, de una intensas ganas de éxito, pero también dotarlos con las armas del arrojo recubiertas de cautela, del valor investido de prudencia; del esfuerzo tenaz y persistente, delicadamente pintado con el sensato equilibrio de la administración personal; de la seguridad y autoestima, bañada con una capa plástica explosiva que la detone cuando se vuelva arrogancia, prepotencia o abuso ante quien lo rodee; de inteligencia preclara de astucia y creatividad innovadora sin límites, inmersas en altas dosis de humildad y sencillez; pero junto con todo, esto inyectarlo con la inmunidad que da la vacuna de “tolerancia a la frustración”.

Bueno, y si nosotros no recibimos esa vacuna, ¿qué hay que hacer? Antes que nada activar los mecanismos para fabricarla y normalmente estos están en la mente, concretamente en el cerebro, quien a través de complejísimos procesos electroquímicos va construyendo o destruyendo redes y volátiles laberintos. Todo esto en ocasiones lleva mucho tiempo; aprender a respirar, aprender a meditar, situarse con disciplina todos los días en el centro de nuestra frente, hasta percibir con claridad el tamaño y los tonos de aquella esferita que después se convierte en faro multicolor que irradia hacia todas las dimensiones. Por necesidad se requiere tener paciencia, sortear todo lo que

pueda ser o parezca desviación o interferencia, esa esferita convertida en faro te va ir enseñando los caminos y energetizando el adolorido cuerpo y alma.

En ocasiones esta rara energía se duerme o se desvía, el propio trajín cotidiano nos hace desdeñarla, ignorarla o incluso hasta dudar de ella; sin embargo es algo que después de adquirida, resulta casi imposible renunciar a ella; crece sola y tiene vida autónoma, se alimenta selectivamente de las vivencias conscientes o inconscientes de su portador, es tan libre que puede esconderse, volar o regresar por encima de la voluntad de quien la posee; aunque realmente nunca se deja poseer pero es tan inmensamente amorosa que así nos lo hace sentir. Esta extraña energía, se alberga en nuestro cerebro, pero parece ser que es solo en apariencia pues puede tomar cualquier forma y cualquier cuerpo por dentro y por fuera, puede recorrer a velocidades increíbles la célula más escondida o lejana de nuestro micro y macro cuerpo y es capaz de curar o corregir desviaciones, desgastes o invasiones insanas.

En fin, es un auténtico tesoro, llegar a descubrir su potencia, versatilidad e inteligencia propia; combina perfectamente con todos los elementos de natura, pero parece que logra su mayor cobertura de sintonía cuando esta cerca de una caída de agua y su portador se ubica de espaldas al norte magnético. Nunca hay que pretender dominarla, o esclavizarla, el solo intento puede destruirnos o dejarnos muy vacíos; su amistad y amor es incondicional, incluso deja utilizarse pero sin violentar posesiones o dominios, ella marca las fronteras, los límites y los tiempos.

Uno no puede renunciar a ella pero ella a ti sí, sobre todo si la mal usas o malgastas o no le encuentras después de un buen tiempo el uso que ella pretende enseñarte, debe ser para trascender. En ocasiones esta energía así como te puede abrazar y cubrir como manto invisible, se puede esconder o rehusar aparecer a lo que ella sabe son caprichos o frivolidades; es por esto que es creciente en todas las dimensiones, nunca se deja decrecer o disminuir y se puede trasladar a las nostálgicas orillas del fuego en el viento o deslizarse con delicadeza en el zumo de la brizna que aterriza en la tierra, puede adoptar la forma de túnel espiral en el inmenso cosmos o convertirse en microscópico elemento que revitaliza y cauteriza nuevas o añejas heridas.

Todo esto lo sabe hacer y todo esto nos lo regala cuando nos hemos convertido en su templo, cuando por fin tenemos el privilegio de entrar en su conexión, cuando permitimos y aceptamos estar en su sintonía. Por lo anterior resulta no solo importante sino vital, el encontrar esta energía, quizás sea nuestra última posibilidad de destapar y desbloquear los sentidos y conductos de nuestra mente y de impedir el crecimiento de los estados alterados, que envenenan y acortan la calidad de nuestro existir y restringen o limitan nuestros horizontes. Por supuesto que vale la pena intentar algo nuevo que en realidad no es tan nuevo, porque ya fue descubierto por aquellos que fueron y serán realmente grandes.

CAPÍTULO 18.

LA QUINTA ESENCIA Y EL DÍA QUINTO.

Casi nueve meses han pasado desde aquel despertar vida-muerte, muerte-vida de Marcos, aquella madrugada de Julio, repletos de situaciones y circunstancias difíciles. Parecía ser que Marcos en forma por demás inexplicable, buscaba, efectivamente, buscaba pero cada vez con un mayor grado de dificultad y con escasas armas. Su situación financiera y familiar no era del todo buena, su cambio de costumbres, idioma y entorno circunstancial, retardaban o lo hacían retroceder; varias ocasiones lloró y se lamentó de su situación, quizás no era sólo cuestión de dinero sino de sentimientos filiales irresolutos.

Quizás la entrada de la primavera o la reactivación de esferita hicieron que aquel día de Marzo de 1996, Marcos le platicara y confesara a su compañera lo que sigue: desde niño soñé con ser químico, no sabía exactamente que era eso, pero me motivaba enormemente descubrir alguna medicina que curara mis males imaginarios. Finalmente lo logré pero en lugar de seguir la línea de mis sueños, empleé mis conocimientos para hacer dinero, mucho o poco ahora me doy cuenta de lo relativo de este asunto. Sin embargo, al pasar de los años comencé a mezclar el negocio y simultáneamente a la química y otras actividades me percaté que podía escribir poemas y hacer filosofía, y que ambas me inclinaban a penetrar el mundo del hombre, del cosmos y la mente.

Sin saber como me enrolé en una carrera loca por el dinero y la fama acompañado por el hombre, el cosmos y la mente pero ahora me doy cuenta todos estos elementos en tercera persona, es decir, aislados de mi, ajenos a mi, muy similar a aquellos hombres que aman al mundo pero desprecian a la persona y que terminan dañando a todo lo que se les cruza en el camino.

Me pude percatar después de muchos golpes que mis afanes de antaño no habían disminuido pero si se estaban asentando y los colocaba en un justo medio; por lo pronto me estaba negando a dedicarme a cualquier actividad, me gustara o no, sólo por dinero, me pude percatar que quizás fuera necesario pero no tan importante como asimilar el concepto trascender y me di cuenta de que esto significaba en parte en aprender a escuchar mis voces internas, esas que me dictan que tengo una misión que además de investirme de armonía y equilibrio me ayudara a trascender y ha encontrar una vida y una vejez digna. Me percaté que en esa carrera loca, gané muchas cosas pero otras tantas perdí, como cuando por arte de magia abandoné y dejé arrumbada la profesión; de pronto se me abrió el horizonte y me pregunté enojado conmigo mismo, si tenía yo algún derecho de abandonar los dones y los beneficios de los que había sido dotado y esa pregunta me llevó a otra más, ¿He sido congruente entre lo que hablo, pienso, escribo y vivo?

Al llegar a este punto me di cuenta de que importante era este asunto; y que prefería y elegía como piedra de toque, que es realmente más importante sentir las mariposas que galopan como jinetes en el alma, que las que me golpean el estómago y me inclinan a la tristeza que marchita. De esto ha decidir un nuevo camino en la búsqueda de principios activos, proporcionados

por Natura, investigación de hierbas y elementos marinos que mitiguen o curen algún mal que azote a los humanos, ya hay muy poco trecho.

Y si tú, mi compañera o los muy cercanos a mi piensan que sueño, ya no me importa, primero, porque he aprendido a sobrevivir con ese sello; segundo, porque acepto mis sueños como manifestaciones superiores de todas esas voces internas que todos tenemos pero no todos aceptamos ni enfrentamos con el mismo valor independientemente de sus consecuencias. Hoy me he acordado nuevamente de las flores de Bach y me he unido a un preciso sentimiento que sincroniza Natura entre lo que estoy haciendo y lo que realmente quiero hacer y necesito ser.

Disyuntiva sin más respuesta, que el divino radar de la intuición o el soplo de los dioses que ayudan. ¿Demasiado algo o no suficiente? Porque más allá de mis debilidades me pude sensibilizar de que no solamente puedo ser el arquitecto de mis destino, o el ingeniero que lo construye a voluntad y lo puede palpar, tocar y pulsar, sino también el que lo administre como el padre sabio de la quinta esencia, es decir al margen de manipulaciones propias y ajenas que por obvias se convierten en deliberadas. Efectivamente, necesito volver y reencontrar mi origen, ese es de la mezcla, el de la alquimia entre humos y olores que hacen nacer o morir, construir o destruir, conjuntamente con el de la música y las matemáticas, sin la cual la química no se hubiera dado, o con todas estas para hacer un libro o un poema o tener un detalle de amor. Ciertamente busco y deseo a Khronoss porque en él entiendo el concepto de inmortalidad, no como el deseo insano y morboso de la prepotencia por sobrevivir, sino como la aspiración legítima de conformar y

formar parte del infinito que continuamente recicla tanto nuestros aciertos como imperfecciones, en una larga cadena de perfeccionamiento total.

Escuchar esas pequeñas y casi inaudibles voces, seguirlas, sentir las y pulsarlas es un importante paso que hoy he dado a mi vida; entiendo mi amor que tu tienes las mejores intenciones pero por ahora solo confío en esos susurros en los cuales tu no crees, pido al señor con fervor puedas tu entrar a ese mundo tan maravillosamente bello al cual se me está permitiendo acceder. Posterior a esta declaración a su compañera, Marcos prosiguió con su terapia de reconstrucción, se recostó cómodamente en su viejo sillón café de cuero fino y se dispuso a leer las vidas e historias de otros hombres, las de aquellos que fueron y han sido realmente grandes, con estas lecturas Marcos se retroalimenta y sentía que estaba muy cerca de una nueva y diferente forma de vivir.

CAPÍTULO 19.

EL DIA DE LOS HOMBRES GRANDES.

(Los renglones anteriores al final)

Las siguientes palabras estaban escritas en la tumba de un obispo anglicano en las criptas de la abadía de Westminster:

1.- Cuando era joven y libre y mi imaginación no tenía límites, soñaba con cambiar el mundo. Cuando madure y me volví más sabio descubrí que el mundo nos cambiara, así que modere mis aspiraciones y decidí cambiar únicamente mi país. Pero también ese parecía inamovible. Al llegar a mis años crepusculares, en un último intento desesperado resolví cambiar únicamente a mi familia, a los miembros más cercanos a mí, pero. ¡Hay!, de ninguna manera lo permitirían. Y ahora, ya en mí lecho de muerte de pronto caigo en la cuenta: si tan sólo me hubiera cambiado primeramente a mi mismo, entonces con mi familia habría cambiado a mi familia.

Con su inspiración y aliento, habría podido mejorar a mi país y, quién sabe, quizá podría haber cambiado incluso el mundo.

Anónimo

2.- La mano

El día de acción de gracias en USA, un editorial del periódico hablaba de una maestra que les pidió a sus alumnos de primer año de primaria que hiciera un dibujo de algo por lo cual estuvieran agradecidos. Pensó en cuan poco por lo cual estar agradecidos tendría en realidad estos niños de barrios pobres, pero sabía que la mayoría dibujaría pavos o mesas con comida. La maestra quedó desconcertada con el dibujo que Douglas le entregó... una mano infantilmente dibujada.

Pero, la mano de quién, la clase quedó cautivada por la imagen abstracta. “Creo que debe ser la mano de Dios que nos da comida” dijo un niño. “Un granjero”, sugirió otro, porque el cría los pavos. Finalmente la maestra se acercó al pupitre de Douglas y le preguntó de quien era la mano. “Es su mano, maestra”, balbució. Ella recordó que, frecuentemente, en el recreo había llevado de la mano a Douglas, un niño bajito y solitario. A menudo hacía eso con los niños, pero para Douglas significaba mucho. Quizás en esto consistió la acción de gracias de todos, no por las cosas materiales que se nos dan, sino por la oportunidad, por pequeña que sea, de dar a otros.

Fuente desconocida

3.- “Abraham Lincoln no desistió”

En todos nosotros está presente el sentido de obligación para continuar. El deber de luchar es deber de todos nosotros. Yo sentí un llamado a ese deber.

Abraham Lincoln

Probablemente uno de los mayores ejemplos de perseverancia sea Abraham Lincoln. Si quieres aprender acerca de alguien que no desistió, no busques más. Nacido en la pobreza, Lincoln se enfrentó a la derrota a todo lo largo de su vida. Perdió ocho elecciones, dos veces fracasó en los negocios y sufrió una severa crisis nerviosa. Pudo haber desistido muchas veces, pero no lo hizo y gracias a eso fue uno de los distinguidos e ilustres presidentes en la historia de los Estados Unidos de Norteamérica. He aquí un esbozo del camino de Lincoln hacia la Casa Blanca:

1816 Su familia fue sacada de su casa por la fuerza. El tuvo que trabajar para mantenerlos.

1818 Murió su madre.

1831 Fracasó en los negocios.

1832 También perdió su trabajo, quiso ir a la Escuela de Derecho pero no pudo ingresar.

1832 Contendió para una legislatura estatal, y perdió.

1833 Un amigo le prestó algo de dinero para comenzar un negocio y a fines de este año había ido a la bancarrota. Pasó los siguientes 17 años de su vida pagando esta deuda.

1834 De nuevo contendió para una legislatura estatal, ganó.

1835 Se comprometió en matrimonio, su novia murió y quedó con el corazón destrozado.

1836 Sufrió una completa crisis nerviosa y estuvo inhabilitado seis meses.

1838 Aspiró a convertirse en portavoz de la legislatura estatal, y fue derrotado.

1840 Aspiró a convertirse en miembro del Colegio Electoral, y fue derrotado.

1843 Contendió para el Congreso y perdió.

1846 Nuevamente contendió para el Congreso, y esta vez ganó, fue a Washington y tuvo un buen desempeño.

- 1848 Contendió para ser reelecto para el Congreso y perdió.
- 1849 Aspiró a la posición de la Oficina del Catastro en su Estado natal y fue rechazado.
- 1854 Contendió para el Senado de USA y perdió.
- 1856 Aspiró a ser vicepresidente en la Convención Nacional de su Partido, obtuvo menos de 100 votos y perdió.
- 1858 De nuevo contendió para el Senado, y de nuevo perdió.
- 1860 Fue electo Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica.

La vereda estaba desgastada y resbaladiza. Mi pie resbaló y dejó al otro pie fuera del camino, pero me recuperé y dije para mis adentros, “es un resbalón y no una caída”.

Abraham Lincoln

4.- No era un patito negro y feo, viéndolo bien era un hermoso cisne negro.

M.H.

5.- Por necesidad intrínseca, el hombre debería buscar incasablemente llegar a ser uno de los grandes.

M.H.

6.- Las emociones negativas desencadenan indudablemente procesos electroquímicos enzimáticos capaces de inhibir el sistema inmunológico, creando así condiciones para estados alterados bioquímicos de efectos patógenos.

M.H.

7.- En ocasiones... la involución es precisa antes de la evolución holística. Mira a tu interior, en lo interno está la fuerza y la mayor parte de las respuestas. Del microcosmos se puede pasar al macrocosmos unido por un haz de fuerzas contrarias revestidas de un amplio y generoso espíritu quien finalmente aglutina el todo.

M.H.

Parece ser que nuestros sueños cuando concluyen se vuelven otra vez sueños etéreos. Por esta razón amamos más los tiempos idos que los por venir.

¿Por qué mejor no disfrutar y apreciar lo que tenemos ahora como si fuera un manjar, como algo delicioso e inigualable; en vez de esperar cosas mejores del futuro que finalmente pueden ser fantasías? Parte de la verdad es que nuestra percepción y vida en ocasiones se encuentra equivocada, por no saber distinguir y apreciar todas las bondades del presente.

M.H.

8.- Eres una maravilla

Cada segundo que vivimos es un nuevo y único momento en el universo, un momento que jamás volverá a ser y, ¿Qué les enseñamos a nuestros hijos?, les enseñamos que dos mas dos son cuatro, y que París es la capital de Francia. ¿Cuándo les enseñaremos también lo que ellos son?

A cada uno deberíamos decirle: ¿sabes qué eres?, eres una maravilla, eres único. En todos los años que han pasado jamás ha habido otro niño como tú. Tus piernas, tus brazos, tus dedos hábiles, la manera como te mueves. Puedes convertirte en un Shakespeare, un Miguel Angel, un Beethoven. Tiene la capacidad para cualquier cosa. Si, eres una maravilla. ¿Y cuando crezcas podrás acaso dañar a otro que, como tú, seas una maravilla? Tienes que

trabajar, todos debemos trabajar, para hacer que el mundo sea digno de sus niños.

Pablo Casals

9.- ¿ANGEL?

Para Jacobo los últimos meses no habían sido nada fácil, se encontraba sin trabajo, había tenido que vender su carro y se tuvo que cambiar a un departamento más pequeño.

Para colmo de males ese día le habían cortado el teléfono, en estas condiciones es difícil sobrevivir en una ciudad como Houston Texas. Sin embargo, el ánimo y la templanza de Jacobo era impresionante, siempre se decía para si mismo cuando se encontraba en una situación similar: ¡¡Ayúdame Dios mío a que me mantenga por encima de las adversidades!!

Ese día, un caluroso mes de Mayo de 1996, se había quedado sin despensa y lo único que acertó fue dirigirse a la casa de su cuñado David que vivía a unas 20 cuadras de su hogar, tendría que llevarse a su hija menor pues temía dejarla sola, en aquel barrio tan inhóspito. Sin pensarlo más, ambos encaminaron sus pasos por todos los barrios cercanos a la Memorial Veterans cercanos a la Greenpoint, al norte de Houston. Llevarían una media hora de caminar, casi llegando a la casa de David cuando Jacobo se percató de un

perro gris que se dirigía en sentido contrario a ellos, los separaba una distancia de 20 metros aproximadamente.

A medida que se acercaba, Jacobo pudo observar al enorme animal gris y boca babeante, ojos enrojecidos, con pelambre ensortijado y fiera expresión, pudo percatarse también de las intenciones de la bestia, Jacobo volteó para todos lados, la calle estaba desierta, ni un solo carro transitando, las casas solitarias, ni una sola persona; el animal ya estaba paralelo como a seis metros de ambos y el mismo se pasó de largo para ganar la espalda de los asustados caminantes, cuando de reojo periférico hacia atrás, Jacobo se pudo dar cuenta de la embestida del animal; Jacobo solo alcanzó a proteger a la niña abrazándola por la espalda e inmóvil esperando la tarascada del animal; faltarían menos de dos metros para el desenlace fatal, cuando no se sabe de donde surge otro perro mucho más esbelto de color café pálido y se trenza en fiera pelea con el animal atacante hasta hacerlo huir; rápidamente llegaron a la casa de David y Jacobo le relató rápido lo que había sucedido, se subieron a su carro y le dieron varias vueltas a la manzana; solo para darse cuenta asombrados de la presencia del perro atacante pero nunca del defensor, entre que sucedió el ataque y dieron vuelta a la cuadra no habían pasado más de tres minutos, David, Jacobo y su hija se miraron entre si, cruzaron una extraña mirada y oraron en silencio.

M.H.

10.- ¿Eres lo bastante fuerte como para manejar a los críticos?

No es el crítico quien cuenta, ni el hombre que señala como tropieza el hombre fuerte o como el hacedor de hazañas pudo haberlas hecho mejor. El crédito corresponde al hombre que está realmente en el ruedo, cuyo rostro está desfigurado por el polvo, el sudor y la sangre; al que luchó valientemente, que yerra y adolece una y otra vez porque no hay esfuerzo sin error y deficiencias al que sabe lo que es la devoción, que se entrega a una causa digna, que, en el mejor de los casos, al final conoce el elevado logro del triunfo y que, en el peor de los casos, si fracasa tras arriesgarse mucho, sabe que su lugar jamás estará entre las almas tímidas y frías que no conocen ni la victoria ni la derrota.

Theodore Roosevelt

11.- Futuro

Cada día puede cambiar nuestro futuro; las decisiones de hoy serán las consecuencias del mañana, para bien o para mal así será, podrán ser tragos amargos o rasgos geniales.

¿Cómo integran el futuro; si no conocemos bien el pasado, y el presente lo vivimos tan inciertamente?

Sólo podremos vivir la armonía del presente cuando adoptemos una visión optimista y propositiva del pasado y el futuro en el instante presente.

M.H.

12.- Ejemplos

Debe haber congruencia entre lo que se piensa, se hace y lo que se predica; la palabra convence pero el ejemplo arrastra; el fin no justifica los medios, si realmente quieres amar a sus semejantes, primero tendrán que aprender a amarse y respetarse a si mismos.

Si desean conquistar a los hombres y escalar la montaña del éxito y a cambiar el mundo, por necesidad tendrán que escalar primero la cima de su mente – espíritu y conquistarse primero a si mismos.

M.H.

13.- El Pescador

Érase una vez, ya hace tiempo, en un lugar remoto, un émulo de Robin Hood; era perseguido por los representantes de la ley, atravesó planos, selvas y desiertos y el proscrito seguía asediado sin lograr escapar de sus perseguidores; un día durante la persecución llegó a un río, ancho y revuelto,

donde sabía que existía un vado pero no acertaba precisar el lugar, era una parte baja que el desconocía.

El proscrito vio a un hombre que pescaba a pocos metros, buscó la información preciada con el pescador, hombre este conocido en la región por su hondo sentido de justicia y amor, y por su enorme capacidad de comprender problemas y dar respuesta y alivio a los efectos de los mismos. Los fustigantes de la ley, le pisaban los talones, el suplicó al pescador le enseñara el camino para cruzar el río; el hombre justo pescador interpretó la mirada del fugitivo y le indicó el camino, por el trayecto el fugitivo le relató su vida y su historia; el pescador solo escuchó, solo de cuando en vez se alisaba su tupida barba blanca y acicalaba su dorado pelo largo, ya casi para llegar le extendió la mano, le dio un bellissimo cuarzo claro y le dijo; “ve con Dios”. Sus miradas se cruzaron y se dijeron en un instante sus vidas, el fugitivo solo alcanzó a besar la mano del pescador y a correr de nuevo. El pescador sabía que los representantes de la ley con seguridad le preguntarían sobre el rumbo que había tomado el infractor, ¿Infractor realmente? Pensó para si... él no podía mentir, su ley, su conciencia, sus ojos, no podían mentir, él estaba seguro que era un hombre íntegro y vertical; ¡¡ Hey buen hombre!! ¿Pasó por aquí un hombre huyendo? “La persona que ustedes buscan no pasó por aquí”, respondió el pescador, al tiempo que por debajo de su túnica con las manos hacia abajo señalaban al piso, indicando que por ahí no había pasado nadie; los seguidores no se percataron de la actitud del pescador y como sabían de la rectitud del hombre, emprendieron el regreso.

Tomado del libro: “La Primavera de las cenizas”.

19.- La Cuarta Esencia

Es “el coraje”, virtud de grandes reyes y monarcas. Aquel que siempre cabalga en el frío, en la nieve, en el calor, en la lluvia extrema, en los desiertos y embravecidos mares; aquel que nunca se detiene, ni es vencido, aquel para el cual no existen los obstáculos, siempre los vence, es poderoso y fuerte, pero también es humilde y callado, es aquel cuya palabra es siempre y el nunca inexistente, es aquel que siempre resurge de entre las cenizas y estira como puede la mano, la pierna o la cabeza, o las uñas y los dientes pero se levanta al caer cuando estás herido, o maltrecho o cansado o casi vencido o en agonía; “el coraje” está compuesto de la palabra, porque la comprende y la asimila; está compuesta por la idea, porque es su alimento y sustento diario; está compuesto por la libertad porque es la que le da dirección, rumbo y sentido y posee entre sus entrañas la serenidad y paciencia.

El que tenga o quiera tener una pizca de coraje, un granito de esta la cuarta esencia, estará muy cerca de sus propósitos, porque esta es como el resorte mágico, como el impulsor perfecto o como el generador de vida y amor.

Tomado del libro: “La Primavera de las Cenizas”.

15.- Riqueza.

Después de todo, la “riqueza” es una combinación de carácter, filosofía, espíritu, visión y actitud y por supuesto bienes materiales. La “mentalidad millonaria” no es ni puede ser en esta época una simple mentalidad acumulativa. El hombre capaz y ambicioso que lucha denodadamente por triunfar, debe comprender que el vocablo “rico” tiene diversos significados. Para que puede justificarse a si mismo y su riqueza, es indispensable que domine el “arte de hacer dinero” en todas y cada una de sus modalidades.

J. Paul Getly

16.- El Logro.

“Imagínese que acaba de caer en medio de un lago” solía decirme en los inicios de mi carrera un experimentado petrolero. “Si” mantiene la serenidad, tal vez esté en posibilidades de nadar hacia la orilla o flotar hasta que llegue alguien a rescatarlo. Pero si pierde la cabeza, todo está perdido. Si usted mantiene la calma, tiene grandes posibilidades de salvarse, y si no, es probable que se ahogue. El individuo sobresaliente actúa con serenidad ante situaciones comprometidas y jamás se mostrará inflexible. Mantendrá una situación análoga a la del jugador de futbol americano que intercepta un pase. Sus reacciones son flexibles y al correr con el balón para evitar que lo tecleen, mantiene una actitud tranquila y relajada.

J. Paúl Getly

17.- Si.

Si logras estar firme cuando en derredor todo mundo se ofusca y tacha tu entereza; si cuando dudan todos, fías en tu valor y el mismo tiempo sabes excusar su flaqueza; si puedes esperar y a tu afán poner brida o blanco de mentiras esgrimir la verdad, o siendo odiado al odio no dejarle cabida y ni ensalzas tu juicio ni ostentas tu bondad. Si sueñas, pero el sueño no se vuelve tu rey; si piensas y el pensar no mengua tus ardores, si el triunfo o el desastre no te imponen su ley y los tratas lo mismo como a dos impostores, si puedes soportar que tu frase sincera sea trampa de necios en boca de malvados o mirar hecha trizas tu adorada quimer4a y tornar a forjarla con útiles mellados.

Si todas tus ganancias poniendo en un montón las arriesgas, osado en un golpe de azar, y las pierdes, y luego con bravo corazón sin hablar de tus pérdidas vuelves a comenzar si puedes mantener en la ruda pelea alerta el pensamiento y el músculo tirante para emplearlos cuando en ti todo flaquea menos la voluntad que te dice ¡adelante!

Si entre la turba das a la virtud abrigo; si marchando con reyes del orgullo has triunfado, si no pueden herirte amigo ni enemigo; si eres bueno con todos pero no demasiado; y si puedes llenar los preciados minutos con sesenta segundos de combate bravío tuya es la tierra y todas sus codiciados frutos, y lo más importante, serás hombre, amigo mío.

18.- Nueva Vida.

La época en que vivimos presenta una cierta analogía con el momento que precede a la salida del sol: la oscuridad se disipa, los pájaros comienzan a cantar, la aurora corona la cima de la montaña. Nos encontramos en el momento sublime, el sol se eleva sobre el mundo, el amor se manifiesta. En la antigua vida, el amor comienza en la felicidad y acaba con el dolor. En la nueva vida, el amor comienza en la felicidad y permanece en ella.

Amor y felicidad crean la paz. Por el amor llegará la nueva cultura que unirá a todos los hombres. El amor une a todos los seres en gran armonía. El amor aporta una unidad perfecta en la vida. Lo que une la inteligencia y el corazón de todos los hombres y penetra todo el cosmos es lo que llamamos amor.

Peter Deunov.

19.- Energía

Hemos escalado juntos los distintos niveles energéticos para llegar a la cima: el amor. El amor es la más alta forma de energía que existe. Todo tiende hacia el amor, todo procede del amor. Es el círculo universal, el todo la luz, el principio eterno, Dios, el Tao. Se ve todo en el Tao, se es uno con todo lo que existe. Se acepta así, sin conmoverse, el paso de la noche al día, de la vida a la muerte, llevados por el ritmo eterno.

Lao Tse.

20.- Un Credo

A Dios le pedí fuerza, para alcanzar mis objetivos.

Fui mucho más débil, para poder aprender humildemente a obedecer.

Pedí salud, para poder hacer cosas grandiosas.

Se me dio enfermedad, para poder hacer cosas mejores.

Pedí riqueza, para poder ser feliz.

Se me dio pobreza para poder ser sabio.

Pedí poderío, para poder ser alabado por los hombres.

Se me dio debilidad, para poder sentir la necesidad de Dios.

Pedí todas las cosas, para poder disfrutar la vida.

Se me dio vida, para poder disfrutar todas las cosas.

No se me dio nada de lo que pedí, pero si todo lo que había esperado.

Casi a pesar de mi mismo, fueron atendidas las plegarias que nunca pronuncié.

¡¡Entre los hombres, soy el más ricamente bendecido!!

Soldado desconocido

21.- Oración

Señor, yo te amo porque juegas limpio: sin trampas, sin milagros; porque dejas que salga paso a paso, sin trucos, sin utopías; carta a carta, sin cambiazos tú formidable solitario.

Más sencilla... más sencilla, sin barroquismos, sin añadidos ni ornamentos, que se vean desnudos los maderos, desnudos y decididamente rectos. Los brazos en abrazo hacia la tierra, el astil disparándose a los cielos. Que no haya un solo adorno, que distraiga este gesto. Este equilibrio humano de los dos mandamientos. Más sencilla... más sencilla... Haz una cruz sencilla carpintero.

León Felipe

22.- Alturas

Yo no distingo ya
Desde un piso cuarto
Un cetro de oro
De un bordón de palo

Y pienso que a mil metros
Desde el vuelo periódico de los pájaros
Debe ser lo mismo
La toca de una bruja que el capuchón de un santo

Y que allá de ese vuelo
Más alto... muchísimo más alto,
Desde el sitio de Dios,
Fuera del tiempo y del espacio,
El hombre no se verá ya ni grande ni chico
Ni bueno ni malo.

León Felipe

23.- El cinturón de oro

Cierta vez, dos hombres que se encontraron en la ruta caminaban juntos hacia Salamis, la ciudad de las columnas. Al mediodía llegaron a un ancho río, en un lugar donde no había puente para cruzarlo.

Debían nadar o buscar alguna otra ruta, que desconocían. Y se dijeron, “nacemos. Después de todo el río no es tan ancho”. Y se arrojaron al agua y nadaron.

Y, uno de los hombres, el que siempre supo de ríos y cursos de río, de pronto, en el medio de la corriente, comenzó a dar manotazos y a ser arrastrado por las aguas; mientras el otro, que nunca antes había nadado, cruzó el río en línea recta y puso pie sin tardanza en la otra orilla. Entonces, viendo a su compañero luchando aun con la corriente, se arrojó otra vez al agua y lo trajo a salvo hasta la rivera.

Y el hombre que había sido arrastrado por la corriente dijo, ¿no habías dicho que apenas sabías nadar? ¿Cómo es que cruzaste el río con tanta seguridad? Y el segundo hombre se explicó así, “amigo, ¿ves este cinturón que me ciñe?, está lleno de monedas de oro que gané para mi esposas y mis hijos, en todo un año de trabajo. Es el peto de este cinturón de oro el que me condujo a través del río hacia mis esposas y mis hijos. Y mi esposas y mis hijos estaban sobre mis hombros mientras yo nadaba”.

Luego, los dos hombres continuaron juntos su camino hacia Salamis.

Gibran Jalil Gibran

24.- Dos poetas

Varios siglos atrás, camino a Atenas, se encontraron dos poetas, y les alegró verse. Unos de los bardos le preguntaron al otro, “¿qué has compuesto últimamente con tu lira?” Y el otro poeta respondió con orgullo, “acabo de terminar el más hermosos de mis poemas, quizás el más grande poema que se haya escrito en Grecia.

Es una invocación a Zeus, el Supremo. Entonces, extrajo de entre los pliegues de su capa un papiro diciendo “helo aquí, lo llevo conmigo, y desearía leértelo. Ven, sentémonos a la sombra de aquel ciprés. Y le leyó su poema, que un verso extenso poema.

El otro poeta dijo amablemente, “es un gran poema. Vivirá a través de los años, y serás glorificado a través de él”. Entonces, el primero preguntó lentamente, y tu, ¿Qué has estado escribiendo durante este último tiempo?

Y el otro respondió, “he escrito poco. Solo ocho líneas en memoria de un niño jugando en un jardín”. Y recitó sus líneas. El primer poeta comentó, “no está mal, “no está mal”. Y se separaron, Y hoy dos mil después, las ocho líneas de aquel poeta son leídas en todos los idiomas, y son amadas y apreciadas.

Y aun cuando el otro poema ha vivido también a través de los años, y se lo encuentra en librerías y en textos escolares, a pesar de ser recordado, no es amado ni leído.

Gibran Jalil Gibran

EPÍLOGO.

Mayo de 1998; han pasado casi cuatro años desde aquel 4 de Julio de 1995 donde Marcos había muerto en un sueño para revivir en otro; su largo caminar por los senderos de la penumbra intermitente con algunos momentos de intenso brillo, parecían que encontraban la luz final en aquel interminable sendero de un túnel construido en forma de laberinto.

Efectivamente: Marcos había encontrado una fórmula para salir de ese interminable embrollo de cruces en su camino.

Primeramente había descubierto que la aceptación de él mismo había sido el decisivo paso; que la aceptación de sus vicios y virtudes vistos a la luz de lo descarnado, con todos los sentimientos desflorados, con toda la aceptación objetiva y subjetiva de su ser, habían sido una de las llaves para abrir aquel baúl repleto de agonías y emociones encontradas.

Había descubierto también que estas emociones negativas, habían producido más de 60 homotoxicos denominados neuropéptidos y que conjuntamente con sus hábitos alimenticios repletos de grasas, colesterol, aldehídos y cetonas, más otros tantos tóxicos acumulados por prácticas profesionales incompletas, no solo le habían reventado el cuerpo, sino también su mente y su espíritu y que no obstante el daño se había resistido a sucumbir.

Efectivamente: Marcos descubrió que la solución a todo, estaba dentro de él, que las respuestas y las soluciones se encuentran en el mismísimo centro del núcleo celular, precisamente ahí donde se procesa el principio de vida, en esa parte donde mana como abundante venero: el ácido desoxirribonucleico y su clon maestro el ácido ribonucleico como operados perfecto. Pudo percatarse Marcos que él y todos los seres vivos, somos una enorme y complejísima fábrica donde se fabrican los más poderosos homotoxicos y los más poderosos antihomotóxicos, es decir, ahí en ese envase perfecto llamado cuerpo se producen los más fuertes tóxicos y los más fuertes antitóxicos donde en forma mortal los primeros se depositan en las partes más débiles del organismo y en donde los segundos con increíble certeza y precisión contraatacan a los destructores de vida, a través de sincronizados neurotransmisores y neuroreceptores.

En otras palabras, nuestro organismo cuerpo-mente-espíritu es tan poderoso, inteligente y talentoso que es capaz de producir el medicamento natural o la droga necesaria para curar cualquier amenaza o enfermedad de nuestro cuerpo, neurodirigiéndose al lugar, hora y dosis precisa, sin dejar vestigios posteriores de su reaccionar intracelular.

Para Marcos haber penetrado a ese universo de conocimientos nuevos fue el equivalente a un novato de computación: accesar el internet; es decir, a un mundo fantástico de información que en ocasiones no se sabe que hacer con ella; sin embargo, después de varios años e intensos ejercicios se pudo percatar que el mundo de lo visible, ese mundo que solo capturan nuestros

sentidos básicos, no es el único que existe, sino que está conectado intrínsecamente con el mundo de la mente-espíritu que viene a ser el detonador energético que da lugar precisamente a eso llamado ¡¡vida!!

Efectivamente: Marcos se había acercado vertiginosamente a los principios básicos de lo que el hombre se había obsesionado en descubrir: ¿Por qué y para que estoy aquí? Bueno, no es preciso complicarse mucho para darnos esa valiosa respuesta; en primer lugar estamos aquí para vivir, para aprender a vivir... y... ¡Bien! Con la mayor calidad posible; no obstante y por encima de nuestras adversidades y en donde nuestra principal función es atrapar y alinear al cuerpo con la mente y a estos dos con esa frágil pero a la vez prodigiosa forma llamada espíritu.

Algunos le llaman el Big-Bang (El Gran Disparo o Estallido) otros le llaman el Gran Estado de Armonía, otros más “Vida en el Equilibrio”, algunos más como “La Gran Conciencia Creciente”; para Marcos era intrascendente que nombre darle; para el que había estado al borde del colapso total, no tenía mayor significado el nombre y apellido del hecho; sino el haber descubierto que el entendimiento del concepto era más importante que el conocimiento en sí.

Ahora entendía Marcos, el por qué algunos seres desahuciados podían y habían regresado a la vida, cuando ya nadie apostaba por ellos.

En efecto: Marcos había hecho de la lectura de los libros sagrados un hábito, pero para su fortuna no se restringió a ellos, sino que se sumergió en el mundo del aryuveda y la medicina cuántica, sorprendiéndose cada día de los encantos y potenciales de su contenido; por primera vez Marcos se recriminó así mismo de porque no había comenzado antes, de porque había tenido que dar tantas vueltas para acceder este maravilloso mundo.

Cuando uno llega a conocer algunos datos, se percata que la capacidad de asombro todavía no llega a su límite: es por esto que el día en que Marcos supo que en su organismo o en el de cualquier persona, se realizan un promedio de 35,000 reacciones químicas cada segundo, comenzó a cuestionarse por todo lo que se introduce a la boca, los pulmones, la piel y otros órganos de absorción exógeno; por fin había entendido que su deterioro particular no era fortuito, sino la suma de todos los tóxicos acumulados y no excretados totalmente en su largo camino hasta hoy recorrido.

En efecto, 35000 reacciones químicas por segundo en un individuo típico, más las que se sumen si uno se encuentra en estados alterados; sin embargo, es tan maravillosa la relación cuerpo-mente-espíritu que el que nos diseñó, también le puso su contraparte: las emociones amigas, las emociones felices, los alimentos y las bebidas amigos, aquellas que nos permiten también fabricar poderosas endorfinas y cefaloendorfinas que estimula y hacen crecer y robustecer nuestro sistema inmunológico y además a penetrar al mundo de la información ya dada y olvidada; en efecto: hay muchas cosas que no

tendríamos necesidad de aprender o reaprender, lo único que necesitamos es sacarla de nuestros archivos arrumbados, de aquellos que solo están ocultos.

Marcos en alguna ocasión comentó que para llegar a estos archivos, se requiere de tres cosas: primero que nada, hay que creer que estos fenómenos existen; después querer que los efectos deseados sucedan y tercero, hacer una mezcla sana entre el accionar respiratorio y la búsqueda de un estado de conciencia que no es ni el estado de vigilia, ni el estado de dormir, mucho menos el estado del sueño; se trata en efecto de un cuarto estado, el estado de conciencia creciente, “el estado del silencio y el gozo”, en donde parecer ser se encuentra el “testigo silencioso”; ahí precisamente en ese punto es donde se puede obtener la respuesta de cientos de interrogantes; ese es el punto preciso donde no solo se encuentra la paz y la armonía; sino todo un cúmulo de información milenaria que de poder aplicarlo en forma práctica, muchos de nuestros problemas actuales estarían en proceso de extinción. En efecto, este cuarto estado de conciencia, en donde uno no está despierto, no está dormido y no está soñando y que quizás esté en los estados intermedios o en los estados paralelos, se logra relativamente fácil; lo único que necesita uno, es aprender una elemental técnica de meditación yogui. De este punto a todos los demás; el camino se irá limpiando en forma natural.

De lo que se trata entonces, es comenzar a armonizar nuestra respiración con nuestro cuerpo, con nuestros colores internos, con la esferita en forma de diamante, con el momento en que nuestros incesantes pensamientos se acallen, con el momento del silencio como un sonido que nuestro oído no capta, lo

capta el oído de nuestra mente; es el fino sonido parecido a la nota más exquisita de un violín, de un violín tocado magistralmente por algún Dios del Olimpo que viaja traviesamente por el cosmos y de facto se nos manifiesta con los colores y sonidos del silencio.

Ese es en efecto el cuarto estado, el cual servirá de impulsor a la unidad de cuerpo-mente-espíritu; podrá en un principio ser de una fracción de segundo hasta poco a poco prolongarlo más y sentir que uno se puede desprender del suelo sin sentir los efectos de la gravedad; es en este preciso momento donde la energía se convierte en materia y ésta en la cadena de los impresionantes 35000 reacciones enzimáticas y de polipéptidos que nos despiertan y nos llevan a mundos inimaginables; a mundos desatados de los fuertes nudos que a veces nuestros sentidos nos han condicionado a ver y sentir, lo que realmente no vemos, ni queremos sentir.

Para Marcos se había dado el primer paso, aquel que conforma los siguientes; ahora el ya sabía como funcionaba esto; conocía globalmente que había sido bombardeado por durante muchos años por tóxicos del cuerpo que ha su vez habían desatado tóxicos de su alma. Aprendió no ha reprimir o controlar sus emociones, sino ha “manejarlas”, a “conducirlas” como hábil piloto en medio de furibunda tormenta; conoció cientos de plantas con propiedades medicinales; algunos e importantes hongos que bioactivaban ese poderoso sistema bioquímico regulador; decenas de flores que le ayudaron a centrar el abierto horizonte de una psique sana; tizanas orgánicas y exóticos extractos pasados por cuarzo conoció el mundo de las propiedades marinas y

de los “campos iodados” así como las propiedades de las noches lunares, al ritmo de los vastos y ondulares movimientos de las mareas o el de aquellos campos inundados e impregnados por los polen y esporas de olinka; no pudo substraerse al encanto vigorizador de las nubes ionizas de las altas cumbres montañosas, donde conviven la pingüica y las raíces fumarias, o probar los ”baños cruzados” de aguas de roca.

Así como los suaves masajes de aceites y esencias que purifican la piel y desintoxican la sangre y le ponen un nicho de tranquilidad a nuestras turbulentas vidas. Todo esto y más pudo vivir a plenitud, un Marcos que no daba crédito a sus sentidos porque había descubierto que había “otros sentidos” que lo habían puesto justo en el centro del fiel de la existencia. Y sin embargo lo más importante: Marcos se había percatado que ese bien no le pertenecía, que todos esos conocimientos no eran de él, ni mucho menos de su propiedad; Marcos por fin entendía una de las líneas de su misión: ¡¡Darla a conocer a través de un libro o conferencia!! O de varios libros y conferencias y pensó que un buen nombre podría ser Tizana, ¡¡Sí, una Tizana!! Una tizana que pudiera y fuera la mezcla perfecta para curar los males del cuerpo pero también los del alma; una poderosísima tizana que si había hecho el milagro de resucitarlo a el, seguramente lo podría hacer con cualquiera; una tizana que fuera formulada con té y extractos de nuestras especies vegetales, mezcladas con el elíxir del amor y oxigenada con el agua de este planeta.

Una tizana capaz de endulzar lo amargo, de ablandar lo duro y de refrescar las partes impregnadas por el calor del abatimiento y del dolor.

En fin una verdadera y completa tizana que cure cánceres y enfermedades donde la ciencia tradicional no ha encontrado respuestas, porque no ha aceptado el concepto de la integridad del hombre con el universo. Por fin Marcos se percató de que su muerte no había sido en vano, su muerte!! Trajo fórmulas, proyectos, formas, métodos y técnicas de aplicación para la vida. Efectivamente el 4 de julio de 1995 Marcos murió y renació por dos veces... fue sepultado en un hermoso jardín, casi nadie se dio cuenta de su muerte, porque ese mismo día a las 6:30 a.m. nació otro individuo en el cuerpo de Marcos, que hizo posible el reencuentro y la reconstrucción del verdadero Marcos; el viejo Marcos efectivamente murió y fue sepultado a las 2:30 a.m. del 4 de julio en un extraño cementerio rodeado de jardines, el único que asistió a su sepelio fue el Marcos nuevo, ese que nos platica que en la pesada lápida aparecía una especie de epitafio en letras de oro que al calce decía:

Aquí yace Marcos:

Más Allá del Recóndito Camino Oscuro del Ser.

Más Allá del Recóndito Camino Oscuro del Ser.

Y más abajo casi al final de la lápida con letras más pequeñas decía:

Más Allá de los rasgos del Cosmos.

Más Allá de los Rayos Cósmicos Omnipotentes del Ser.

Más Allá de los Rayos Cósmicos Omnipotentes del Ser.